AÑO 9 N* 432 21.07.06

# LAS12

EL MUNDO MUXHE SEGUN AMARANTA
TITERES MIRANDO AL SUR
NIÑAS Y NIÑOS PRIVADOS DE LIBERTAD



CHICAS DE FOLLETIN

TELEVISION **Las 12** estuvo en la grabación de la novela "Montecristo", esa historia de una venganza que se relaciona con la apropiación de chicos durante la dictadura militar. En la ficción, los personajes femeninos conducen la acción, y aquí sus intérpretes revelan entretelones y deslizan anticipos de lo que sucederá.







*Rita Cortese*
*(Sarita)*

"Se ha generado una mística interna que es increíble. Creo que el director Miguel Colom tiene mucho que ver, lo mismo que Pablo Echarri: él se pone la tira al hombro y quiere que las cosas salgan muy bien. Mirá, éste es un elenco donde no existe la histeria: es puro trabajo fervoroso, estudiar, ver qué se puede mejorar desde el guión, la actuación. Se conversa mucho, yo misma me he visto hablando con los autores por los personajes de otros actores... No ha habido un solo problema. Los cámaras, por ejemplo, se preocupan muchísimo, a veces no los ves porque están metidos en agujeros de la escenografía que no conocés. Mirá, yo es la primera vez que leo todas las escenas de todos los libros, que miro la novela todas las veces que puedo.

Creo que el tema de los desaparecidos y la identidad ha resonado profundamente en el inconciente colectivo. Además, claro, de todas las subtramas que sostiene la novela, donde no falta la insólita historia de amor de Leticia con el cura sanador. Sin duda, la acción está piloteada por las mujeres, casi todas relacionadas con esa búsqueda que no cesa.

Bueno, Sarita va en cana esta semana, lo cual no es ilógico. Porque esta mujer, con buenas intenciones, todo lo que quieras, mantuvo oculta durante diez años a Leticia. En aras de protegerla, arriesgándose ella misma. Una loca Sarita en el fondo, ¿eh? De una lealtad sin fisuras, sabiendo perfectamente que le podía pasar esto: ir presa. Por amor, por principios, por convicción protegió a toda costa esta testigo que sufre desequilibrios mentales, dándoles una excusa a los malos para llevarla demorada."

*Virginia Lago*
*(Elena)*

"Me interesó mucho la propuesta, el elenco. Me pareció muy rico este personaje de Elena que empieza de una manera y se va transformando hasta llegar a lugares impensados. Supe enseguida que quería participar de una novela que se proponía tratar un asunto tan tremendo como el de los chicos apropiados. Porque en 'Montecristo' hay odios, amores y sorpresas como siempre en el género, pero además se habla de la barbarie del Proceso militar. Creo que es la primera vez que se trata a fondo, de frente, en una tira que ve un público tan masivo, en una producción tan cuidada en todos los rubros. Antes de cada escena conversamos, se intercambian ideas, si tenemos alguna duda hablamos con los autores. Miguel Colom es un director fantástico, está rodeado de un gran equipo.

Pero creo que además de un hecho artístico, 'Montecristo' es un hecho social y político importante, en el cual es un orgullo participar. Elena, mi personaje, además de estar afectado por haber aceptado un bebé sin cuestionárselo, es una mujer golpeada. Es decir, acá hay un golpeador y una víctima. Elena es hija de un militar, fue criada en el rigor y el miedo. No se trata de que ella acepte ser golpeado por Lisandro, pero está aterrorizada, amenazada de muerte. La problemática de la mujer golpeada es muy grave y compleja, está relacionada con la misoginia, el desprecio por la mujer. Lo interesante es que Lisandro puede tener distintas facetas, es capaz de un gesto cariñoso: 'Vení, Negrita, que te pongo la bolsita de agua caliente'. Yo traté de trabajar ese miedo que Elena tiene instalado desde hace mucho. La contradicción es que ella es una mujer con otra cultura, que lee, sensible. Pero marcada por su educación familiar, mantiene esa relación enferma, sufre por sus hijas pero todavía no ha podido tomar las riendas de su propia vida. Por la calle, muchas mujeres me preguntan cuándo me voy a rebelar."

*Paola Krum*
*(Laura)*

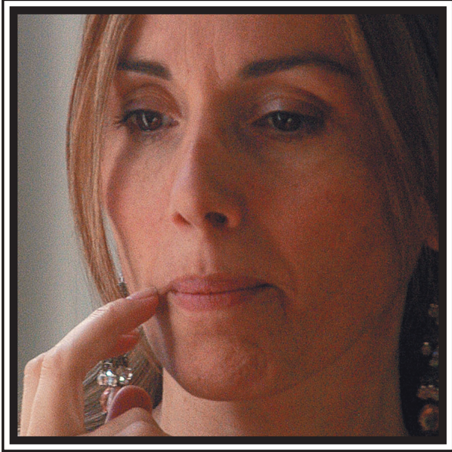
"Este proyecto me pareció que valía la pena por muchos motivos. Supe que el elenco iba a defender mucho lo que tuviera que contar. Laura me gustó por sus imperfecciones, por sus circunstancias muy interesantes para actuar. Pensé que no me podía perder este personaje. Reconozco que el tema de los desparecidos me daba un poco de miedo, era la primera vez que en la televisión se iba a contar así, en una novela, como un asunto estructural. Pero al mismo tiempo pensaba que estaba bueno aventurarme, sentir ese vértigo.

Me gusta que un personaje tenga un desarrollo en el tiempo, que Laura vaya madurando, creciendo, despertando por etapas. Es un personaje que ya estaba herido cuando le mintieron, hace diez años. Y ella se armó una realidad alrededor de esa mentira. Ahora tiene que pasar una prueba muy fuerte, el dolor de ir desarmando esa vida que está edificada sobre dos mentiras: la de su origen y la de la muerte del hombre que amaba. Es cierto que Elena la ha querido como a una hija, pero a su lado estaba Lisandro, el hombre que la robó, un tipo violento. Me falta mucho por contar de mi personaje, momentos extremos como cuando Laura vuelva a ver a Santiago en un futuro próximo, por ejemplo.

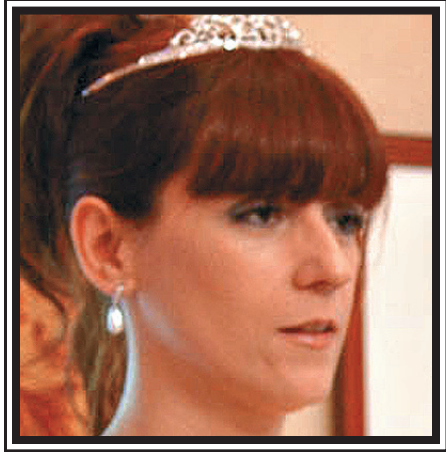
Laura es un personaje permanentemente vulnerado, no termina de salir de una y ya está entrando en otra. No le alcanza el tiempo para pararse sobre sus dos pies y tomar una decisión, llevarla adelante. Le falta motor para romper con todo, lo va haciendo de a poquito. Estuve leyendo un poco sobre las personas que se enteran de que todo lo que saben de sus vidas es una mentira: el denominador común es que mientras estuvieron engañadas sobre la verdad de su origen, se mantuvo en ellas una zona infantil, que no pudo crecer. Como si no se pudieran adueñar de su propia vida. Este dato en algún punto justifica a Laura, su inercia hasta ahora."

POR MOIRA SOTO

Tratando de no tropezar con el cablerío que cubre el piso y de disimular la emoción, un toque cholulo de adicta que no se pierde un capítulo de la tira "Montecristo", la cronista recorre el decorado que ya conoce casi de memoria: pasa la mano por la pulcra mesada de la cocina de los Lombardo, se sienta en la cama donde Laura rechaza sistemáticamente a Marcos frente a un seudo jardín zen, mira a través del cristal espejado desde donde Santiago espía a ciertas visitas, se sienta en el sillón rojo del living de Laura, no puede evitar un escalofrío al entrar en el imponente escritorio de Alberto donde entre adornos y libros están las copas que usa el supervillano para catar displicente el vino mientras humilla a Lisandro o pontifica autoritario ante Luciano. En el comedor de la casa de Elena, con todos sus cuadritos, se está grabando una escena –que ya se vio esta semana– en la que participan Roberto Carnaghi, Paola Krum y Virginia Lago, que fue previamente ensayada. Sin duda el acontecimiento televisivo del año, que aúna calidad formal, contenidos políticos insólitos en una tira y un rating que roza los 30 puntos, "Montecristo" es vista por un público heterogéneo de toda edad. En la adaptación televisiva de la novela de Alejandro Dumas padre, protagonizada por un sobresaliente elenco en el que descuellan algunas revelaciones, los personajes femeninos son la clave para que avance la acción relacionada con la identidad de la protagonista, la búsqueda de un hermano/a nacido/a en cautiverio de la coprotagonista, el descubrimiento de los culpables de una cadena de crímenes que arranca en tiempos de la dictadura militar y se relacionan con la venganza que emprende Santiago, hijo de un juez comprometido con los derechos humanos y asesinado.
Antes de cederles la palabra a las actrices, vale remarcar el rendimiento del elenco masculino, encabezado por Pablo Echarri, Oscar Ferreiro, Joaquín Furriel, Horacio Roca, Luis Machín, Maxi Ghione. Con ustedes, las damas de "Montecristo".









## *Viviana Saccone (Victoria)*

"Me decidió el elenco. Y en la primera reunión me contaron cómo estaba planteada la adaptación de la novela actualizándola y relacionando el relato con el tema de los desaparecidos, y este dato me terminó de partir la cabeza. No tuve ninguna duda. Aprecio mucho la forma en que está tratado el tema de la apropiación de chicos, tan delicado de encarar. El público lo recibió de la mejor manera, lo mismo Abuelas y Nietos. Se abrió un compromiso social, una toma de conciencia que superó las expectativas. Creo que es muy bueno que toda esta temática se vea en una producción tan popular, sobre todo que se enteren y lo hablen los más jóvenes. Porque ya sabemos que una buena ficción puede ser más efectiva y directa que todo un ensayo, por el contenido emocional y por el alcance.
Sí, Victoria es un poco mendiga de amor. Ella se jura y se perjura no volver a mendigar, pero recae en la misma, no puede con su debilidad. Pero también le sale un costado inexplicable, ligado al melodrama: cierta cosa que le pasa con Laura cuando la tiene enfrente. Debería odiarla porque es su competidora y sin embargo, algo le sucede que está por encima de esa rivalidad. Algo visceral que he sabido que sucede en encuentros semejantes, y que en esta novela está muy bien observado. En otros momentos, por supuesto, le sale la leona, los celos. Es tan humano esto de que todos los personajes tengan sus grises, que no haya maniqueísmo... Tengo que reconocer que Santiago sigue enamorado de Laura, pero lo une a Victoria un gran agradecimiento: ella le salvó la vida, le hizo esa cirugía. Creo que algo le pasa con Victoria, me lo tengo que creer, si no debería irme a llorar a un rincón... Ahora anda rondando Milena por ahí, pero yo fui su primera mujer en diez años, no te olvides. El conocer a Santiago lleva a Victoria a recomenzar la búsqueda de su hermano o hermana."

## *María Onetto (Leticia)*

"Veo que mi personaje va rotando, como les sucede a los demás papeles, que tienen su momento protagónico dentro de un relato muy equilibrado. Ahora me toca a mí desencadenar cosas, todo lo que trae aparejado que Leticia reaparezca en su casa después de 10 años, pero instalada en los '90. Aunque muy inquietante, es buenísimo para actuar, me ha permitido mostrar diferentes estados del personaje. Soy una actriz que no tiene trayectoria en la TV y a mi lado hay gente talentosísima, con muchos años en el medio. Y percibo mucha solidaridad, mucho estímulo, me siento observada de la mejor manera. Es muy inspirador para mí. Como situación humana me conmueve mucho, y sucede en un lugar como la tele, habitualmente denostado, en la grabación de una tira. Es una experiencia muy completa para mí, tanto como la del teatro, me siento realmente afortunada.
Las actrices que interpretan a las mujeres de 'Montecristo' son divinas todas y me he cruzado con casi todas, especialmente con Rita, mi compañera durante tanto tiempo. Lo que sucede con esta novela es que tiene un grosor dentro del relato, en los personajes. Aun en ciertas situaciones más ligadas al culebrón clásico, más al servicio del género que del personaje, se construyen episodios sumamente verosímiles y emotivos. Por ejemplo, en la vuelta de Leticia a su casa, situación de gran impacto obviamente, hubo una marcación de quedarse en silencio, mirándola. Fue una elección artística extraordinaria: en otro caso, se hubiera optado por la velocidad, por apenas enunciar la situación. Y acá se le dio un tiempo que yo llamaría poético, y el resultado fue de una enorme intensidad. Tenemos la gran suerte de tener directores muy sensibles a lo actoral, lo visual. Y está bueno esto de ir por más, en la medida que los tiempos lo permitan. Sé que estoy viviendo una situación excepcional en la televisión, en cuanto a la forma de trabajar, a la excelencia del resultado, a la repercusión entre el público. Ojalá que otras producciones de la televisión se animen a ir por este camino."

## *Mónica Scapparone (Lola)*

"Lola es una chica que viene de Villa Caraza y aspira a una vida burguesa, con todo el confort y el lujo posibles. Pero si bien tiene este interés por el dinero, por asegurarse el futuro y no es demasiado fiel, tampoco es mala persona. Vive en ese mundo que se ha inventado sin enterarse de quién es su marido, se da sus gustos, ha cometido alguna que otra boludez, pero mantiene un espacio de inocencia. Lola es incapaz de hacer daño, no se mete en chanchullos. Pobre Lola, ella soñaba con casarse bien, tenía todo listo y mirá lo que le pasó: su sueño hecho añicos. Para ella que tiene esa familia impresentable, Alberto es como un padre, es lo único que Lola tiene y más allá del tema económico, lo quiere. El la protege, la contiene, además, es el padre de su hija.
Es verdad que Lola no es inmune a Rocamora, que fue su primer gran amor, el todavía le mueve alguna cosita... Pero básicamente es una buena mina, se solidariza con Helen cuando le ve el moretón, la quiere ayudar. Trato de serle fiel a Lola y no subestimarla. Ella es transparente, le gusta lucir su cuerpo, sabe que los tipos le miran las gomas y coquetea un poco. Menudencias al lado de lo que es la verdadera maldad. Es un personaje muy disfrutable, me permite jugar la comedia y el drama. Ahora se le derrumbó su mundo, está tratando de entender qué pasó, pero no se entrega."

## *Victoria Rauch (Valentina)*

"En 'Montecristo' pasa algo muy especial: todos los actores, todas las actrices siguen la novela porque les importa, y al día siguiente la comentamos, hacemos aportes, se felicita una buena actuación, se la analiza.
En cuanto a los personajes femeninos, creo que todos son interesantes, muy distintos entre sí. Las que aún están adormecidas tienen todo un camino por delante, van a sacar una fuerza interior todavía latente, van a dar lucha. Laura, Elena y Valentina son las que están en ese tramo, debatiéndose entre tanta mentira y oscuridad que ahora comienzan a despejar. Mi personaje mantiene aún cierta candidez, sigue siendo un poco la nena de papá, de ese padre todopoderoso que la consiente. Tampoco advirtió hasta ahora el lado avieso de Luciano. Hay que considerar que Valentina cargó sola con la mochila de la repentina desaparición de su madre, nunca aclarada. Ella siempre tuvo sospechas, vivió diez años de orfandad en la duda. Hoy la recuperó, pero se tiene que encontrar con ella en un punto intermedio: su madre ya no es la misma persona, y a la vez no termina de reconocerla, busca a una Valentina niña. Para mi personaje, esta situación representa una angustia tremenda y a la vez un factor de maduración, algo que la impulsa a salir de la burbuja. Creo que junto a Leticia puede despertar. Va a necesitar mucha fortaleza para todo lo que se le viene encima cuando sepa qué fue lo que detuvo a su madre en el tiempo, qué es lo que la aterra tanto para que se refugie en los '90. Como en esas terribles verdades están implicados Marcos y Alberto, la unión de Valentina y Leticia va a ser decisiva, me parece."



*María Abadi*
*(Erica)*



*Celina Font*
*(Milena)*



*Adriana Lorenzon*
*(coguionista)*



*Bernarda Llorente*
*(subdirectora artística)*

"Después de 'Geminis', surgió 'Mujeres asesinas' y a partir de allí hubo propuestas diversas. Yo pensaba que iba a estudiar durante más tiempo antes de ponerme a trabajar, quería formarme... Jamás imaginé que tan pronto iba a estar en la tele, ni siquiera tenía esa fantasía. Pero acá estoy, disfrutando mucho, confiando en la mirada de Miguel Colom, el director, dentro de un grupo humano y profesionalmente tan bueno. Yo había visto 'Resistiré', y cuando me llamaron para 'Montecristo', me contaron el proyecto y algunos nombres del elenco, acepté. Sabía que Pablo Echarri se comprometía mucho con todo lo que hacía. Me gustó lo que me dijeron de Erica, y cuando supe quiénes iban a ser mis padres –Virginia Lago y Roberto Carnaghi– me emocioné: sabía que iba a aprender mucho trabajando con gente de semejante nivel. 'Montecristo' es muchas cosas para mí: un trabajo que me entusiasma, una gran experiencia de equipo, una escuela. Por otro lado, es una novedad para mí la experiencia de la calle, las preguntas de la gente me demuestran que esta tira es tomada muy en serio.
Sabía que no iba a ser fácil tocar el tema de los desaparecidos, de los chicos apropiados. Había que estar a la altura, no trivializar ni hacer sensacionalismo. Y sinceramente, creo que lo están manejando muy bien en el plano de una ficción que alude a una realidad no tan lejana. Me alegró enterarme de que se habían multiplicado los llamados a Abuelas. Parece increíble, pero también hay personas que recién ahora, a través de la novela, empiezan a asumir lo que pasó.
Sí, esta Erica puede parecer tremenda, pero no es una villana. Le tocó nacer y criarse en esa familia formada por sometedor y sometida. Ella se subleva contra esta situación. Y tiene una ambición por mejorar su situación que sí, la lleva a lugares donde termina actuando como una turra. Ella es orgullosa y ha desarrollado esa viveza, esa inteligencia del resentido, cree de verdad que la vida ha sido injusta con ella. Además, quiere diferenciarse de la madre, que es una buena persona, pero blanda, que no se valoriza, no ocupa ningún espacio. Para Erica, eso es insoportable. Creo que con respecto a Lisandro, el padre, ella tiene una actitud moral, intuye que es un ser despreciable auque aún no sabe hasta qué punto."

"Salvo alguna excepción, todo el grupo de mujeres de 'Montecristo' está bastante dispuesto a descubrir la verdad. Hay todo un tema con esto de sacar a luz secretos guardados durante tanto tiempo, que llevaron a la traición y el crimen. En un principio, Sarita era como la depositaria de las claves, pero ahora la búsqueda está bastante repartida. Inclusive mi personaje, Milena, empieza a comprometerse, a acercar algunos datos que tienen que ver con las revelaciones importantes que se van a producir en algún momento. Ahora, Milena está actuando como una especie de Mata Hari, coqueteando un poco con dos bandos, todavía no del todo decidida, pero tocada por estas cuestiones que hacen a la verdad y la justicia. Porque si bien ella ha estado vinculada, como decimos entre nosotros, al eje del mal no conoce sus aspectos más negros. Lo que existe probablemente para Milena es una especie de pacto de lealtad, sabemos que hay algo en el pasado entre su padre y el de Marcos, esas cosas que no se cuestionan hasta que aparece un dato, algo que te modifica el punto de vista. Milena, como le pasa a tanta gente, está vinculada a un grupo familiar, social sin hacerse demasiadas preguntas. Hasta que empiezan a florar las evidencias que ponen en crisis su propios valores morales, se da cuenta de que si sigue conviviendo con ellos se convierte en colaboracionista, en un punto está participando.
Ultimamente, esta mujer empieza a tomar conciencia del verdadero calibre de las acciones de los Lombardo. Después de lo que le cuenta Santiago, ella sola empieza a atar cabos en relación a su propia historia, a sospechar de la relación entre su propio padre, que ya murió, y Alberto, a su vez una especie de figura paterna para Milena. Se han dado algunos desplazamientos un poco perversos: Alberto incitó la relación de ella con Marcos, su hijo casado con Laura. Esta mina ha crecido en ese ambiente, se ha adaptado, ha perdido la claridad. Hay una cuestión con la moral que se traba y tiene que pasar algo muy fuerte para que estos personajes –como sucede con el de Laura– se despabilen y empiecen a cuestionarse más profundamente. Lo que me parece genial de esta novela es que se hayan captado todas estas sutilezas que remiten al entramado de una sociedad, de nuestra sociedad, más allá de la inteligente decisión de articular el relato con nuestro pasado doloroso, relativamente reciente. Estos personajes que no se enteran, que colaboran indirectamente, representan a mucha gente. Hay mucho doble discurso en este país, mucha hipocresía, mucha tolerancia a cosas intolerables."

# REVIRTIENDO UN MAPA MISOGINO

"A mí es la primera vez que me pasa esto de tener una novela donde cada semilla que se planta, florece gracias a que cada actriz, cada actor, encontró no solo su personaje, sino también el rumbo de ese personaje", dice alborozada Adriana Lorenzón, autora de la adaptación y coautora, junto a Marcelo Camaño, de los guiones de *Montecristo*. "Estoy muy impresionada, porque la experiencia me indica que cuando arranca una tira con más de veinte personajes, sabés de antemano que hay cinco o seis destinados al muere: porque no pegaron, porque los autores o los actores no les encontraron la vuelta. Pero acá es milagroso, porque todos pegan. Cuando la gente del público me habla de la novela, los menciona a todos, con sus rasgos particulares. Incluso si se trata de roles que estaba previsto que entraran y salieran, como el de Vito el cocinero... Fui a comprar carne y el carnicero me sorprendió con una queja: Me mataste a Vito, ¿por qué?."
Lorenzón es en parte responsable de que la presencia femenina en *Montecristo* sea tan fuerte, pero reconoce que Camaño comparte esta visión: "es un tipo muy abierto y profundo. Estas mujeres son muy diferentes, pero todas son capaces de pasar a la acción, incluida la propia Laura, quien en los capítulos que estoy escribiendo ahora tiene un tránsito hacia la lucha, que será muy dura y que ella va a encarar con mucho coraje, por cierto que quedando fuera del lugar de heroína sufrida o aguantadora. Te aviso que va a hacer cosas que van a generar un poco de polémica. Porque aunque sigamos las reglas generales del género, ningún personaje es lineal ni totalmente previsible. Y lo bueno, precisamente, es encontrar dentro del formato tira, folletín, melodrama, una manera de contarlo que en alguna medida innove. Siempre guardando el equilibrio entre la historia de amor, la de suspenso, cierta zona de comedia para aliviar tanto penar... Está bueno que haya luchas de poder entre dos personajes y si además se trata de hermanos o de parientes cercanos, el conflicto se potencia. Y si encima no saben que son hermanos, ni qué decirte: agravado por el vínculo, como dicen las carátulas de algunas causas".
Aun teniendo en cuenta la época y la situación de la mujer, a Adriana Lorenzón le llamó la atención lo lamentable que resultaba el mapa femenino en la novela de Dumas: "Envenenadoras, traidoras, hijas de puta, trepadoras, interesadas, sumisas. El rubro mujer estaba en problemas en el folletín original, destilaba una mentalidad misógina que no ha desaparecido totalmente de la tele, incluso en cosas que a veces escribimos las mujeres. En la adaptación eso se revirtió, más allá de que las protagonistas Laura y Victoria son antagonistas por esta situación de ser hermanas –ellas no lo saben todavía, claro– y estar enamoradas del mismo hombre. Pero no se trata del enfrentamiento típico de la buena y la mala, al contrario: le va a ser muy difícil a Santiago elegir, y a Victoria se le planteará la cuestión ¿recuperar a la hermana perdida y perder al hombre, o ganar el amor y tener un gran problema con esa hermana que buscó durante tanto tiempo? A Laura también se le abrirá un dilema complicado".
A la hora de revertir el panorama misógino del novelón *El conde de Montecristo* y ya con la idea de incorporar el tema de desaparición forzada de personas y niños apropiados, la guionista se puso a repasar la lucha local por los derechos humanos: "Las mujeres tienen un 80 por ciento de presencia, este dato de la realidad marcaba un camino. Aunque no está explicitado, la idea subyacente es que el valor, la decisión de lucha de una se contagia a otra. Por otra parte, hacía rato que yo quería hablar sobre temas del Proceso en la ficción porque creo que este género popular es el más indicado para hacer estos planteamientos. Los personajesmasculinos manejan diversas formas de violencia y corrupción, incluido Marcos, quien ya cometió una violación, y ahora acosa moralmente a Laura. Sin embargo, en el caso de Santiago, vamos a trabajar la situación de la víctima que vuelve a ser victimizada, juzgada".
Bernarda Llorente, subdirectora artística de Telefé, prefiere hablar de los logros del equipo creativo de la emisora antes que de los suyos propios: "Cuando imaginamos cómo iba a ser la televisión del 2006, pensamos que a la audiencia le interesaría una gran historia de ficción que pusiera a flor de piel los sentimientos humanos. Veníamos de hacer, dos años antes, *Resistiré* , y nos pareció que había otras demandas sociales. Pensamos que *Montecristo* podía representar una superación, esa estructura basada en el clásico de Dumas la elegimos el año pasado. En 2006 se cumplieron los 30 años del Golpe Militar y se reavivó el interés por ese tema en la gente. Y lo interesante es que, por un lado, el sector del público que había vivido ese momento recibió muy bien la propuesta, pero también *Montecristo* atrajo desde el vamos a franjas de jóvenes que tenían solo referencias –pocas o muchas– de esa etapa, pero no la vivencia. Era un gran desafío elegir qué hacer después de *Resistiré*, y apostamos al riesgo de poner la historia en un contexto muy específico. *Montecristo* es una historia de amor, como corresponde al género, pero el contexto es político. Lejos del panfleto, habla de cosas que nos han tocado muy de cerca. El tema de la identidad, pilar del folletín, venía como anillo al dedo para referirse a la apropiación de niños. Creo que fue un gran mérito encontrar esa coincidencia, una vuelta de tuerca que actualiza el género en lo cultural, lo social, lo político. Y en esta actualización entra el cambio de los roles femeninos tradicionales. Creo que *Montecristo* no hace sino reflejar la larga marcha de las mujeres, su accionar, su perseverancia, su valentía".

FOTO DE TAPA: BERNARDINO AVILA




# ALGUNOS TICS MODERNOS

POR SOLEDAD VALLEJOS

Está científicamente comprobado: cuanto más cerca –geográficamente hablando– está una de algo rico y nada bajo en calorías, mayores serán las probabilidades de interacción con otros seres humanos. Hagan la prueba. Si trabajan en una oficina o similar, en alguna hora de la tarde háganse una escapada a la panadería y compren, pongamos, una porción de lemon pie. Vuelvan a la oficina, abran el paquete sobre un escritorio y empiecen a comer. El experimento se puede hacer sola o en compañía de otra chica, mujer, señora; más allá de la cantidad de participantes y manteniendo la regla de que no haya varones incluidos el resultado va a ser el mismo. Van a ver: no van a pasar cinco minutos sin que alguien que se acerque, pase por ahí o tenga ubicación habitual en las cercanías haga algún comentario; parece que la cosa es irresistible. Por algún misterioso mecanismo de la vida social, el control sobre el propio cuerpo se extiende como una plaga de esas implacables y contamina la mirada, se despliega en el discurso que cada persona se da para intentar articularse y a la primera de cambio se convierte, por ejemplo, en diálogo casual para cuidar al otro (a la otra) explicándole las reglas del mundo. Para nuestro caso de estudio, la frase bien podría ser: “parece que estamos rompiendo la dieta”, o también “después no va a haber pantalón que aguante”, y por qué no “así nunca vamos a conseguir novio”. (Seguiría enumerando pero a cada testimonio –absolutamente todos sacados de la vida misma– el registro de la impertinencia se me antoja más y más violento.) No pierdan un detalle: cuando son varoncitos los que cometen la tropelía alimentaria, no van a escuchar ni mu (pueden probar incluyendo alguno como participante del experimento, difícil que digan que no si el bocado ofrecido es de su agrado).

El caso es que la frase tan inocente y simpáticamente lanzada por quien pasaba por ahí llega a la pobre infeliz que, en su ingenuidad open mind, creía en pequeñas libertades (una que aprendió tan bien el lema recitado por madres y padres de toda laya, por lo menos a niñas y niñitos de mi generación: el derecho de uno termina donde empiezan los derechos de los demás) y en la posibilidad de disfrutar de caprichos cuando se le antoja. Por decirlo académicamente, a esta altura de su vida, a la pobre infeliz ese tipo de comentarios le rebota, hace caso omiso de la instrucción bienintencionada dejá-de-comer-eso-que-engorda. Hubo un tiempo, años ha, en que la pobre infeliz hubiera entrado en pánico, porque contaba las calorías, compraba revistas por las dietas, y sufría porque cambiaba de talle de pantalón (para arriba) de un año al otro. Si queremos agregarle dramatismo, diríamos que también hubo un par de desórdenes alimentarios en el medio, porque el control sobre el propio cuerpo, en esta vida cotidiana que llevamos como podemos, es de lo más complicado. Pero todo eso básicamente es historia y ella come con cierta tranquilidad y disfruta de las cosas que le gustan cuando quiere por una razón muy sencilla: le da placer. El problema pueden ser los otros.

Al cuerpo se lo escudriña, se lo controla, se lo mantiene a raya y en línea, se lo adoctrina con rutinas gimnásticas y cosméticas, con intervenciones agresivas y hasta desopilantes (desde la cirugía estética hasta la baba de caracol, pasando por las inyecciones de botox), con prédicas omnipresentes: no envejecerás o, mejor dicho, no disfrutarás de ir creciendo y hasta envejeciendo. Y aunque el discurso del control va para todas y para todos, lo cierto es que nosotras desde hace rato venimos llevando la peor parte. Quiero decir: el infierno puede ser la vida cotidiana. Allí donde una chica pida un café, el mozo automáticamente le dará edulcorante; si elige un yogur, la almacenera le alcanzará el descremado; si se le da por comprar brotes de soja, el verdulero guiñará el ojo con complicidad y dirá “claro, se viene el verano y empezás la dieta”. (Comentario horrorizado al margen: entre bloque y bloque de la novela, la publicidad nos enseña: disciplinarás tu pelo para que no tenga frizz y cuando tengas oportunidad de ver la cara de Dios, rogarás por tetas más grandes.) Es casi como si la decisión propia no contara, como si una hubiera optado por el lado irresponsable de la vida sin medir las consecuencias que la otra, el otro, afortunadamente tiene el tino de subsanar con una corrección leve, con un empujoncito que la devuelva al corral. Y también: es como si sólo hubiera una manera, la disciplinada, de entender la vida. Y la procesión va por dentro pero la disciplina bien puede venir de afuera.

El asunto también es que, más allá de la rabia circunstancial de no poder comer en paz (cuando es ensalada porque alguien la asocia con disciplina dietética, cuando es el bendito lemon pie porque acusa indisciplina dietética dice una, que es más bien cabrona: ¿alguien pidió opiniones?; también se pregunta en días más bondadosos: ¿es que a la gente le cuesta socializar de otra manera?), quedan picando en el aire las evidencias de un mundo en el que parece imposible asumirse como otra cosa que un proyecto perpetuo de perfección. Hay que correr tras un peso ideal, una piel ideal, unos labios ídem y si no siempre queda el recurso de simularlos con prótesis de todo tipo (lista incompleta y casi sin pensar: uñas y pestañas postizas, medias con almohadilla que hacen cola, medias con faja que ocultan panza, corpiños con relleno). No es fácil, claro que no; por algo hay industrias enteras montadas para solucionar estas fallas. No hacerse cargo del lugar que toca en ese juego parece que queda mal; correrse suena tan poco lógico que termina descolocando a las y los demás, que no logran asimilar la situación de que haya quienes prefieran no medir cada día con la vara de la tentación y el deber ser para, sencillamente, tratar de pasarla un poco mejor con algunas cosas, porque, total, para atormentarse ya hay suficientes motivos dando vueltas. Nada más lejos del conformismo que la aceptación, pero cuesta, cómo cuesta.

EN EL CORREO

## La paranoia colectiva

**De:** Silvia
**Asunto:** Una apuesta al individualismo, la publicidad de hoy.

Primero quiero contarles que ya desde hace algún tiempo me siento agobiada por los mensajes que llegan mediante las distintas publicidades de TV y de radio. Generalmente escucho la radio y si bien uno tiene la sensación de no ser tan invadido como ocurre con las tandas de la tele, de todas maneras llegan mensajes de lo más extraños. La semana pasada escuché una referida a un medicamento que excedió mi capacidad de asombro, me indignó. Es así que me dije: “Escribiré algo con relación a esto y le daré curso”.

La publicidad comienza con un inequívoco sonido. Se trata de un serrucho en acción; cortando madera, serruchando el piso. La primera que escucho –escuché dos diferentes– pone en escena a un muchacho que, atendiendo un llamado telefónico destinado a su amigo enfermo, le dice a la virtual interlocutora: “Fulanito está enfermo. Bah, yo creo que no quiere atenderte, pero, decime, ¿vos sos el bombonazo que conocí en la plaza el otro día...? Dame tu número”, suenan serruchos de fondo y el locutor recita algo acerca de lo cruel y competitivo que es el mundo hoy. Tomá Fulgrip, no te enfermes, no faltes, tomá cadorna y ¡al ruedo!

La segunda –siempre con orquesta de serruchos– intenta mostrar qué pasa en la oficina cuando uno falta. Dice el jefe: “¿Y zutanito?”. Y el compañero responde afilando sus garras: “Ah, no vino, pero acá estoy, digo si necesita alguien que nunca le falle...”.

Una conclusión: ¡no largues la silla jamás! Ya teníamos otras publicidades de aguas mágicas y medicamentos que nos alertaban acerca de lo terrible que es no llegar a cumplir con las exigencias que impone la “vida de hoy”.

Otra inquietud: ¿no era que la publicidad utilizaba mensajes subliminales? No encuentro más las sutilezas. Entonces, ya sabíamos que el día tenía más horas que las que podíamos soportar y la tranquilidad de que el mercado se había ocupado de darnos la solución en pastillas para variar contra el cansancio (obvio que también contra la gordura, la vejez, etcétera). Pero en la publicidad que cuento encuentro algo novedoso, al menos para mí: ahora no sólo tenés que cuidarte para rendir más, tenés que cuidarte porque “el otro” estará ahí para darte la estocada y ese otro no es ya la corporación, el mercado, el jefe, el enemigo declarado, el obvio. Ese otro feroz que quiere aniquilarte es ni más ni menos que tu semejante: tu amigo, tu compañero de laburo.

Me pregunto si estos mensajes, al insistir, tallan y finalmente se incrustan, ¡se naturalizan!

¿Qué es la libertad? Tal vez siguiendo esta línea es no dejarse gobernar por este mercado que no nos quiere dejar descansar, envejecer, engordar, constipar, perder pelo, energía. ¿Qué es ser sometido, si no?

Finalmente, ¿puedo pensar que con ese compañero puedo unirme para pensar en defender nuestros derechos laborales, por ejemplo? ¿Dónde está el lobo? ¡Qué soledad la posmodernidad!

las12@hotmail.com

RAMOS GENERALES

**Adiós a Liliana** La economista y socióloga feminista especializada en Desarrollo Liliana De Pauli falleció el domingo 16 en un accidente automovilístico junto con su hija Virginia. En marzo último había comenzado a trabajar en la organización Manos Solidarias AC, de Buenos Aires, como coordinadora del Proyecto Encuentro de Mujeres Munícipes de Argentina, que creó hace tres años y desarrollaba en el Instituto Griselda Alvarez AC, de México, donde estaba radicada. De Pauli trabajó para Naciones Unidas en Africa, Chile, México y América Central. Dos días antes de su deceso había regresado a la Argentina para participar de la organización del Primer Encuentro de Mujeres Munícipes de la Argentina.

**Tráfico en Tucumán** La Fundación Adoptar recibió este lunes una denuncia anónima sobre el tráfico de una adolescente para prostitución. Uno de los operadores del servicio telefónico 102 (Teléfono del Niño) atendió el llamado de una mujer que denunció el secuestro “de una niña de 15 años para prostituirla”. La denunciante acusó a una mujer llamada Alejandra Zelarayán, “que ejerce la prostitución” en la ciudad de Tucumán, “que regresó de Córdoba hace tres días” y que volvió con la adolescente, “de contextura delgada, cabello largo color castaño claro”(...) Que “la niña se escapó y llorando pedía que la dejaran volver a su casa”. Según el relato, la niña estaría cautiva en la vivienda de Zelarayán, quien habría publicado un aviso zonal con la leyenda “Alejandra presenta a su nueva amiga”. Pero el dato más inquietante surgió cuando se supo que habría actuado en complicidad con un remisero de 5 Estrellas: precisamente, la empresa investigada por la desaparición de Marita Verón.

# LA TERCERA POSICIÓN

GUSTAVO MUJICA

**ENTREVISTA** Candidato político, activista político de la salud de su comunidad, investigador social, Amaranta Gómez Regalado es un muxhe, una identidad de género de origen zapoteca que resulta ser uno de los pilares de la comunidad de Jochitán, una ciudad del sur mexicano. Esta semana estuvo en Buenos Aires para participar del ciclo Tecnologías del Género, en el CCR Rojas



POR SOLEDAD VALLEJOS

**¿Una definición de qué es ser muxhe, o quién es un muxhe?**

–Una definición muy elaborada sería: algo similar al transgénero pero con características sui géneris, donde las características sui géneris tienen que ver con su entorno sociocultural.

**¿Y una no elaborada?**

–Una no elaborada sería: es una tercera identidad (hombre, mujer, muxhe), que se construye con base en la identidad femenina. Eso es lo que yo por lo menos me siento, pues. Y que, por supuesto, queda todavía la discusión de si nace o se hace. Creo que el entorno sociocultural rebasa eso, y también creo que en realidad eso es lo que importa, porque a partir de lo sociocultural se construyen valores, se construye esta permisividad y esta expresión que puede haber, que hay.

Habla de sí y de sus pares en masculino, entonces lo que sigue es pertinente en género y forma. Amaranta Gómez Regalado es mexicano, viene de Juchitán, una ciudad del sur, del Istmo de Tehuantepec, cuyo traducción (la palabra es de la lengua zapoteca) en español sería "ciudad de las flores" y de la que se puede decir, por ejemplo, que fue la primera de México en tener un gobierno indigenista y campesino (en 1981, cuando la Coalición Obrero Campesino Estudiantil del Istmo ganó las elecciones municipales), y que es la misma en la que, al día de hoy, el 80% de la población habla zapoteca. Amaranta está terminando la Licenciatura en Investigación Social, forma parte de un comité internacional de pueblos indígenas y vih, trabaja para la Fundación Mexicana para la Planificación Familiar ("mi trabajo de base, donde tengo un salario quincenal, de eso vivo"), escribe una columna política en un periódico y está por cumplir 30 años. "Diría una amiga: 'no son los años lo que importa, es el kilometraje recorrido'". En 2003 fue candidata a diputada federal (era la segunda en la lista) por México Posible, un partido en el que confluyeron grupos feministas, ecologistas, indigenistas y de derechos humanos. No ganó el cargo, pero sí obtuvo los votos de 244 mil mexicanas y mexicanos de todo el país.

Amaranta, además, es activista de la comunidad muxhe, esa tercera identidad que forma parte de las tradiciones zapotecas y que, de los '80 a esta parte, viene siendo parte de investigaciones sociales y estudios de género interesados en Juchitán. Se han dicho y escrito muchas cosas: que en la ciudad reina un matriarcado, por ejemplo, porque es en las mujeres que reside la responsabilidad de transmitir lengua y costumbres, la actividad comercial y el gobierno del hogar. En esas investigaciones no se ha dicho, en cambio, que los varones cumplen puntualmente con el rol del proveedor (ellos pescan, ellos producen, ellos van a las cantinas) y que la virginidad de las mujeres es un valor tenido en alta estima. Todas estas, por lo pronto, son cosas que sí dice Amaranta, cansado como está de que otras y otros hablen sobre los muxhes, en lugar de alentar que los propios muxhes hablen de sí mismos, por sí mismos, desde sus propias experiencias. De hecho, para eso voló hasta Buenos Aires: en esta semana, participó del Encuentro de activistas muxhe y travestis de América Latina que organizó el área de Tecnologías del Género, del C.C.

Ricardo Rojas.

–El modelo occidental gay no se aplica en identidades como la muxhe: la diferencia es que los muxhes están, estamos, insertos en una cultura propia, y que eso permite construir una identidad diferente. En Juchitán hay elementos socioculturales locales que permiten una construcción mucho más solidaria en el tema de las relaciones de pareja, por ejemplo. Hay una red entre mujeres, hombres y muxhes, que permite otra cotidianidad: hay relaciones, se sabe aunque no se asuma como tal, y eso armoniza un poco las relaciones comunitarias.

Hay más precisiones en "Trascendiendo", un artículo que hace un tiempo escribió para una revista académica (*Desacatos*) y en el que, dice ahora, no pretende arrogarse la voz de la comunidad muxhe, sino la suya. "Este –insiste– es mi punto de vista, lo cual no necesariamente refleja lospuntos de vista de todos los muxhes del Istmo y de Juchitán". Hace un tiempo, entonces, Amaranta escribió: "Un muxhe, cuando se da cuenta que lo es, inmediatamente busca establecer redes de apoyo familiar y vecinal, busca un espacio para poder contribuir tempranamente a la economía familiar poniendo algún puesto para la venta de fritura, ayudar a vender la tortilla o el pescado a su mamá y/o a algún fliar cercano; por otro lado, un muxhe busca acercarse a otros muxhes mayores para ir conociendo sus terrenos y formas de actuar, un muxhe también busca establecer estrategias de vinculación erótico-afectivas de manera 'inocente' con otros niños". En esos terrenos paralelos, en esas negociaciones para incorporarse a una sociedad que los contempla como identidades posibles y para las cuales reserva lugares estratégicos (asociados a lo femenino) y en ese camino pedagógico en que lo guiará un mayor, un muxhe empieza a navegar desde pequeño. Se espera, de él, que sea exitoso y lo demuestre vistiendo ropas tradicionales y oros en las fiestas comunitarias (las "velas", jornadas que reúnen a todo el pueblo con el espíritu carnavalesco medieval), que cuide a su madre en la vejez cuando sus hermanas y hermanos se han casado y formado familias, que trabaje como bordador, arreglista tradicional, pescador, vendedor de mercado, espiritista. Se esperan muchas cosas, la tradición prescribe unas cuantas.

–Yo respeto absolutamente la labor de los muxhes en términos tradicionales, en términos de hacer el adorno para las fiestas, hacer el carro alegórico, los pasteles, la costura, todo eso que está muy vinculado a la parte femenina. Pero desde que tenía 7, 8 años, yo razonaba que eso no era lo mío. Aparte, yo vengo de una familia bastante visible en términos políticos: mi papá era político, trabajaba para la universidad; mi mamá, muy participativa, indígena, movilizadora de gente. Alrededor mío siempre ha habido mucha gente. Si había reuniones familiares, oía de política. No sé si era el contexto mismo que me lleva a plantearme que eso era lo que quería.

El caso es que hace años, después de un paso más o menos fugaz por los escenarios con New LEs Femmes (un grupo que formó con otros tres muxhes y que daba shows transformistas por distintos estados del país), Amaranta empezó a descubrir las consecuencias del vih en su comunidad.

-No como un problema externo, sino como uno global que afecta y rompe un poco esta dinámica sociocultural y de permisividad, porque entonces empieza a darse el mismo esquema de discriminación y estigma que en otros lados se aplicaba a los homosexuales, pero con los muxhes. Se crean mitos, el estigma de la discriminación, empiezan a aparecer ciertas prohibiciones de participar de algunas tradiciones sociales y empieza una lucha.

Su lucha fue personal y también colectiva: él y un grupo de muxhes se organizaron, comenzaron a trabajar en prevención cantina por cantina (donde todavía hoy una ONG que él preside y una trabajadora sexual dirige –porque el tiempo no es tan flexible cuando se tienen tantas actividades como Amaranta– reparte preservativos y explica su uso), y dando talleres "a 10 gentes, 20 gentes, 30 gentes, los que hubiera" en iglesias.

**Amaranta era chico** entonces, su memoria son memorias transitadas por muxhes mayores que alguna vez le contaron los inicios de la Vela de las Intrépidas, esa fiesta organizada por muxhes para que participe todo el pueblo y que cada noviembre ("la fecha tiene que ver con la Revolución Mexicana") renueva la tradición iniciada hace 25 años. sus memorias personales de esta vela se remontan a unos diez años atrás, más o menos el mismo tiempo que lleva de existencia la vela de la Santa Cruz del Cielo, o "Baila conmigo".

–Da mucha oportunidad de convivencia, no solamente entre muxhes, sino también con gays que vienen de afuera, a conocer, a conversar, a ver cómo es el asunto. Pero permite que el muxhe también vuelva a jugar un papel de co-responsabilidad social. Cuando alguien, por ejemplo, la comadre, hace una fiesta particular, cumpleaños, boda, ta, ta, ta, el muxhe va y da sucooperación. Tenemos como una especie de red festiva: ella hace, yo llevo un cartón de cerveza, le doy 50 pesos de cooperación, limosna le llamamos, pero ella sabe exactamente que cuando a mí, como muxhe, me toque hacer una fiesta, eso que yo le di es lo que se regresa. Porque de alguna manera entre todos estamos sosteniendo la festividad. La tradición indica que lo que tú recibiste es lo que tienes que dar, eso te asegura que tendrás para ofrecerle cosas a tus invitados. Y en el espacio de la vela de los muxhes se sigue sosteniendo este lazo de cooperación y de solidaridad con el resto de la comunidad.

**Era el 31 de octubre** de 2002. Amaranta sufrió un accidente de auto en la ruta en resultas de lo cual terminó perdiendo el brazo izquierdo. Poco después, Patricia Mercado, presidenta de México Posible, le ofreció la candidatura. Al principio dudó. Pronto descubrió que no se deprimía, no quería visitas de lástima; y entonces "dices: 'bueno, hay cosas para hacer'"; pensó "bueno, a ver, Amaranta no es un brazo, Amaranta es otra cosa".

–Decía yo necesito salir, tenía la negación a ser tratada como una pobrecita. Un día dije tengo un dinerito ahí, me voy a comprar un traje regional nuevo, un lazo nuevo, y había una fiesta. Voy a la fiesta. Había alrededor de dos mil gentes. Claro que hago mi aparición, entonces a todo el mundo los conozco allí. Claro que ha sido una noche espectacular, porque ha sido entre baile y apapacho, y otras diciendo 'la muñeca rota'.

Y Amaranta se reconstruyó. Ahora, tal vez, vuelva a alguna candidatura. Entre tanto, lleva su activismo a todos los terrenos posibles.

FOTOS: JUANA GHERSA

# moviendo las muñecas



RESISTENCIAS Ximena Bianchi y Elena Santa Cruz se entregaron al mundo de los títeres apenas empezadas sus adolescencias y, desde entonces, no hicieron más que dedicarse a idear, montar, interpretar –iniciativas comunitarias mediante– obras infantiles en lugares no convencionales y para públicos poco contemplados por el teatro comercial. Ahora mismo, por ejemplo, son parte de Al Sur del Sur, un Festival Internacional de Títeres y Teatro que toma como sede a La Boca.

POR LUCIANA PEKER

La noche se abre oscura entre calles sin luces, como si alguien hubiera olvidado que la ciudad todavía sigue allá por donde la ciudad empezó. En Benito Pérez Galdós la luz indica la llegada. Adentro, en la oscuridad, los sueños del Quijote lo muestran otra vez único y, otra vez, nuevo. "¡Peleá!", le grita un chico a Alfonso Quijano, tirado y vencido por su propia fantasía de caballero andante. "¡Peleá!", pide viendo vivos a los títeres –igual que los creyó vivos Quijote al enfrentarlos con su espada– y el Quijote pelea, obra en teatro de títeres.

La función del *Quijote*, del grupo Libertablas termina a las nueve y apenas. Cae la noche en La Boca, ahí donde el Festival Internacional de Títeres y Teatro Al Sur del Sur hace del Sur el centro para hacer luz con títeres en esas calles que algunos olvidan. Esa es la idea de este festival, que empezó el 15 de julio y sigue hasta el 30, con veintidós grupos del interior y el exterior (Brasil, México, Rusia y Ecuador) que presentan más de 140 obras en el Galpón de Catalinas, el Teatro Verdi, el comedor Los Pibes, el Hospital Garrahan, el Hospital Argerich, la Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo, el Circuito Cultural Barracas, la Sociedad Luz y los Bomberos Voluntarios de La Boca, con el auspicio de la Corporación Sur y el gobierno de la ciudad de Buenos Aires.

"La Boca y Barracas son los barrios que han sido dejados atrás. Por eso, hacemos este festival en el Sur y para todos. Que sea teatro comunitario no significa que vaya a ser malo. Es en el Sur, pero de excelencia", resalta Ximena Bianchi, de 34 años y 20 dentro de Catalinas, el mítico grupo de teatro comunitario de La Boca, que cofundó su papá, Ademar Bianchi. Ahora ella es directora del grupo de títeres de Catalinas, que presenta la obra *O sos o no sos* y cree que ir a esas calles es, también, una forma de poblar las veredas de gente y despoblarlas de fantasmas. "Arrancamos con un desfile por La Boca para recuperar la calle y terminar con esto de que la gente no sale por miedo. La seguridad es juntarnos y estar en la calle, conocer al vecino y no encerrarnos."

Las vacaciones de invierno promueven libros para chicos, cine para chicos, museos para chicos, teatro para chicos, música para chicos, paseos para chicos. Y la ciudad, al menos durante 15 días, parece tomada por chicos que van de la mano en busca de su espectáculo. ¿Qué pasa con los chicos del borde, del Sur, esos que se quedan sin su entrada para ver? La idea de los organizadores es que entren a este festival. "El arte es un derecho para todos, no un artículo de lujo. Por eso este festival es al Sur del Sur y, de las 140 funciones, 90 van a ser gratis. Pero las obras van a rotar, para que todas, en algún momento, sean de acceso libre. No queremos que las más chongas sean las gratuitas y las mejores, pagas. No hacemos teatro pobre para los pobres –descarta tajante Bianchi–. El arte es popular y nosotros hacemos teatro popular. No es necesario hacer una obra intelectual para que sea inteligente, pero



ELENA SANTA CRUZ



XIMENA BIANCHI

## Títeres por la Identidad: Buscando a los bisnietos

Los nietos que buscan las abuelas nacieron entre 1976 y 1980. Ahora ya tienen entre 26 y 30 años, no son adolescentes sino adultos jóvenes y muchos de ellos ya son papás o mamás. Por eso, Abuelas de Plaza de Mayo ya está pensando en cómo llegar a esos chiquitos que serían sus bisnietos, para también encontrar a sus padres, que son sus nietos. Y una forma de llegar a los niños es en un festival de títeres", explica Anabella Valencia, integrante de la comisión itinerante de Teatro por la Identidad y autora y directora de la obra *Mi nombre es*.

La pata artística de la difusión de Abuelas de Plaza de Mayo también está presente en el Festival de Títeres Al Sur del Sur en distintas funciones. El objetivo es difundir el mensaje, rastrear nietos y bisnietos de desaparecidos y difundir la búsqueda de identidad, también en un sentido más amplio. "Este año Teatro por la Identidad está itinerando por teatros, centros culturales y salitas de todo el interior del país. Por eso, también nos interesa llegar al sur de la capital y estar en La Boca. Cada barrio tiene su identidad y también hay que trabajar para rescatar eso."

**Más información:**

***www.catalinasur.com.ar / www.libertablas.com.ar***

tampoco es cierto que popular sea sólo la cumbia villera."

La idea del teatro inclusivo no se acaba en abrir la puerta para que todos entren, sino que también es ir hacia donde están los que no pueden ir a ningún lado. Y ésa es la función, exactamente, de Elena Santa Cruz, que con títeres Babataky da funciones en espacios vulnerables y no convencionales. "Mi objetivo es acercar la frontera e ir a los lugares donde la gente no puede ir a ver espectáculos de títeres", explica. Y continúa orgullosa: "Nunca me presenté en un teatro". Elena es una titiritera con más de 30 años de oficio que, sin embargo, sigue sin conocer los escenarios donde flota el olor a caramelos, los espectadores piden permiso para instalarse en las butacas y los chicos palmean "que empiece". Ella tiene 43 años, a los 13 empezó a mover dedos e hilos y a los 19 a realizar funciones de trasnoche, entre toboganes y hamacas, para chicos de la calle, una elección que marcó su destino. "Yo trabajo en cárceles, institutos, hospitales, con chicos en situación de riesgo. Y soy absolutamente feliz haciéndolo", asume para no ser catalogada de titiritera benéfica. "Son espacios en donde lo que una lleva es oxígeno, un rato para saltear situaciones de mucho dolor o de incertidumbre. Pero también hay que pensar mucho en qué llevar para no hacerlos sufrir aún más y en no presentar cualquier cosa, sino lo mejor, porque son chicos que no vieron nada." Las diferencias entre las butacas y el piso denso de un instituto son obvias. Pero hay más: "Trabajo en función del espectador. En un espectáculo infantil si un chico se pone mal por la obra, los padres se lo llevan, si en un espectáculo mío un chico se pone mal, la que cambia soy yo."

En el Festival Al Sur del Sur se van a presentar diferentes técnicas (títeres de mano, gigantes, de dedos, teatro negro, de un solo titiritero) y obras como *Cuentos de la selva* –un estreno del grupo Libertablas–, *El romance del gaucho Benedito*, de Chico Simões, o el ruso Nikolai Zikov, que hace títeres con pelotas de ping pong en *Exclusivo*. Pero también Elena va a aportar obras ignotas, a lo mejor, para un solo espectador en el pasillo del Hospital Garrahan, o en una cama del Argerich. "La idea no es que los chicos de los hospitales se sientan observados, sino que el festival vaya hasta ellos. No hay puesta en escena, yo me tengo que adaptar a los pequeños espacios que se me dan que son grandes espacios de encuentros", explica. Y reafirma su corazonada de titiritera con una anécdota. "Una vez un chico de un instituto de menores me increpó con una cosa fabulosa cuando terminó una obra: 'Pero dígame una cosa: esto para usted no es un trabajo'. Yo le respondí que no. 'Y tampoco una obligación', me retrucó. 'No', le insistí. '¿Y qué mierda es para usted?', me preguntó. 'Una pasión', le contesté."

> Una vez un chico de un instituto de menores me increpó con una cosa fabulosa cuando terminó una obra: "Pero dígame una cosa: esto para usted no es un trabajo". Yo le respondí que no. "Y tampoco una obligación", "No", le insistí. "¿Y qué mierda es para usted?", me preguntó. "Una pasión", le contesté.
>
> ELENA SANTA CRUZ



También para Ximena los títeres son una pasión. "De chica jugaba con lo títeres y ahora sigo jugando. Soy la segunda generación de Catalinas", arremete como quien con decir Catalinas dice todo: las obras multitudinarias, el barcito con empanadas de verdura, el bombero voluntario con $2 pesos pautados para cuidar los autos, los perros en la puerta y los murales gigantes que pintan un barrio que no es todo pintado. ¿Pero qué es Catalinas? "Somos fundamentalmente un grupo de personas que creemos que a través del arte se puede transformar la realidad. Los pibes menos estimulados tienen una posibilidad de atención más breve y son más dispersos, pero les encanta disfrutar de un espectáculo. Y además del derecho a comer y a un techo tienen el derecho a la recreación y al acceso al arte. Un derecho que muchas veces no se cumple", señala la titiritera de Catalinas.¿Y por qué los títeres? "Tienen un poco de todo: de plástica, de interpretación y la llegada a la gente es importantísima –describe Bianchi–. Aunque una no se puede quedar con la boludez de la afinidad al muñequito. Hay que ponerles respeto a los títeres. Los niños no son tontos, son chicos. Una buena obra es en la que los pibes piensan y comprenden y los padres disfrutan." Desde el sur de la ciudad, los títeres dan sus funciones. Aunque, en la gran mayoría de las casas, la imaginación termina cuando se enciende el power. "La tele es el chupete electrónico de los pibes, no todo, pero en general los programas son muy chatos. El festival es una opción a 'Chiquititas'. Ojo, los chicos viven en este mundo y en esta realidad, no queremos que no vean la tele. Pero es cierto que los espectáculos que se presentan en el festival apuntan a que los pibes piensen y desarrollen su capacidad de análisis, no a la cosa masiva de la globalización. En cambio, no sé si la tele busca criar una nueva generación pensante."❣

MONDO FISHON



## TOUR DE COMPRAS CON DESCUENTOS

POR VICTORIA LESCANO

Liquidación, rebajas, baratas o *sales*. Los carteles con juegos de tipografías y porcentuales invitan a salir de compras y satisfacer el deseo contenido ante un abrigo noble, algún suéter, alguna falda baloon, y cual zombies salimos a volver a mirar los percheros para atiborrarnos de bolsas y, en la mayoría de los casos, descubrir que ya deseamos otra cosa. ¡Y para ello habrá que esperar a las propuestas de verano y a su respectivo descenso de precios!

Pero en el entretiempo vale considerar las propuestas y estrategias que en estos días ofrece la escena local, el costado del circuito de autor. "Amigas, hasta el 21 de julio estaré liquidando en mi showroom de Junín 558 primer piso, of 102", invita la diseñadora Daniela Cortese, pionera del circuito indie en la Bond Street y Diseñadores del Bajo, actualmente abocada a la venta al por mayor, con producciones maduras que suelen verse en el showroom del Fashion Buenos Aires.

"Liquidación de autor" es el concepto que agrupa a nueve diseñadores (Cora Groppo, Hermanos Estebecorena, Juana de Arco, Kostume, Vero Ivaldi, Nadine Zlotogora, Pesqueira, Mariana Dappiano y Vicki Otero), quienes durante nueve días –entre el 20 y el 29 de julio– convocan a las rebajas de sus colecciones de invierno en sus respectivos showrooms de Palermo: las vidrieras estarán selladas e identificadas por un signo de admiración tamaño XL en sus fachadas. El Salvador 4696, 4762 y 5960 son sólo algunas direcciones del periplo, y coartada perfecta para dar con prendas con juegos de volúmenes, algún pantalón o camisa para regalar al novio o *lover*, citas lúdicas y en tricots a las llamas, asimetrías concebidas e inspiradas en el arte de podar, abrigos en pied de poule y camperas deportivas con estampas de paisajes de montaña, superposiciones de tricots y sastrería experimental.

Otra convocatoria en bloque es para hoy mismo en tres tiendas aledañas al Botánico: F. Fiocca, Cecilia Gadea y Kostume prometen aguardar desde las 15 hasta las 20, brindar con las clientas, hacer considerables descuentos y la posibilidad de –bajo su mirada atenta– resolver emergencias de moda armando equipos y mezclando propuestas de sus colecciones y percheros. El tour invita a desplazarse entre Cabello 3650, local B; Ugarteche 3330 y República de la India 3130.

Casos particulares para considerar: Pri, en Malabia 1833 (la contraseña es decir que recibieron un flyer), Kukla –en Bulnes 2677– para apreciar rebajas en vestidos de modal inspirados en el chic de los '70, y la lingerie y los visos de Amor Latino, Gorriti 4950.

Diseño Urbano, Thames 1886, una marca de ropa para embarazos lucidos con faldas asimétricas y con lazos o pantalones capri, desciende las cifras de sus tags, mientras que la firma Ashes of Roses (Andrés Arguibel 2874) desciende un 30 por ciento en su colección de abrigos de terciopelo con pasamanería y faldas estampadas con rosas y camisas victorianas.

CHIVOS REGALS




## Esa manía del charme

La perla como alma mater, musa inspiradora y norte; así se diseñó el concepto de Dior Addict 2, la línea que continúa un clásico cosmético de líneas glamorosas. El eau de toilette combina lo floral con frutas cítricas (y base de almizcle); y los tonos de labiales de todo tipo (Lápiz, Ultra-gloss) y de esmaltes de uñas no se quedan atrás, como bien demuestra el nombre de la línea: Pearl Shine Collection




## Casi 0 km

La nueva estrella de Ebel Paris se llama Collagenesse y es una línea de tratamiento diario con "efecto relleno" y tratamiento intensivo "con efecto ultrashock inmediato", para zonas de arrugas críticas. La fórmula actúa por dos componentes principales: las microesferas y el Collagestim (!).



## El sueño del cucurucho propio

Durante las vacaciones de invierno, en Freddo niñas y niños podrán ser heladeros por un rato con "Heladerito". Se trata de un kit que trae todos los ingredientes necesarios para armar el helado propio y ajeno: helado, vasitos, cucharas y algunos ingredientes extras para decorar.



LEO




## Contemplaciones

Georges Didi-Huberman arranca con una bravuconada nada menor: pretende, dice, abocarse a una "arqueología crítica de la historia del arte" (¿alguien dijo Foucault?), para lo cual empieza por cargarse la idea clásica de "la historia del arte como disciplina humanista" (sí, es contra Erwin Panofsky). Desde allí, desde esas ruinas, construye *Ante el tiempo* (ed. Adriana Hidalgo) con una paciencia luminosa y amorosa que encuentra en el arte todo aquello que habitualmente se ningunea: vale decir, el túnel del tiempo que detiene el mundo, la demostración cabal de otros modos de existir y percibir, el intercambio de experiencias eternamente mutables. La contemplación, plantea, es un "montaje de tiempos heterogéneos que forman anacronismos".

EXPERIENCIAS

## Niñerías totales

Ahora que las vacaciones de invierno son una realidad, el Malba tiene dispuesta una cartelera con ofertas más que tentadoras para niñas y niños de variadas edades: por un lado, está la muestra internacional de cine para niños y jóvenes Divercine (que trae más de 100 cortos, medios y largos de ficción, documental y animación de 26 países), convenientemente acompañada por talleres de cine. Por otro, también se pueden disfrutar espectáculos literarios y, claro, las clásicas visitas participativas.
En Malba-Colección Costantini,
Av. Figueroa Alcorta 3415 (www.malba.org.ar).



## ¿Bailamos?

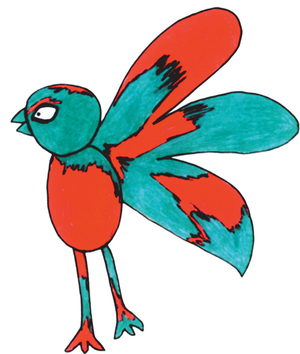
Dedicados desde hace añares a la investigación y producción dentro del teatro musical, combinando diversos lenguajes, los Cometabrás han abierto recientemente el Club El Tangazo, en cuya pista de baile funciona una milonga bien de barrio. Todo está organizado a través de una serie de cuadros que incitan a la participación del público presente, que puede tomar una clase, practicar y participar en un concurso que promete "maravillosos premios".
Todo con mucho humor, aparte del amor por las músicas ciudadanas que destila este show donde cualquiera con ganas de bailar puede convertirse en una percanta o en un compadrito.
Club El Tangazo, Milonga y Cabaret, los sábados a las 21.30 a $ 15 y $ 10 en Medio Mundo, Club de Arte, Hipólito Yrigoyen 2148, 4951-8819.

MUESTRAS



## Experimento 713.1...

... "Intervenciones de artistas en la casa", o sea, dos maneras elegantes de decir algo como: el resultado de lo que pasa cuando se deja sueltos a artistas en una casa y se les da libertad de acción. Débora Pierpaoli, Lucía Sorans, Leila Tschopp, Patricio Gil Flood, Paulina Silva, Florencia Levy, Estanislao Florido Ventura, Marcelo de la Fuente, Mariela Vita, Marcela Siniego y Eliana Heredia fueron quienes durante todo un mes transformaron, colectiva, individual y literalmente, el primer piso de la galería.
En 713.Arte Contemporáneo, Defensa 713. De martes a domingo de 14 a 19. Hasta el 4 de agosto.



## Anticristos/Antifashion

Yamila Kuri no sólo hace de sus dibujos su universo, sino que también los muestra (en las paredes de una librería pequeña y de lo más acogedora, que viene afianzando su costumbre de albergar muestras). Todavía más: los compiló en un libro que estará presentando mañana mismo, en el mismo lugar de la exposición y a las 19 hs. (El mismo lugar, dicho sea de paso, también cobija obra de Adriana Segabache).
En Fedro San Telmo, Carlos Calvo 578 (*www.fedrosantelmo.com.ar*).
Hasta el 7 de agosto.

CAPRICHOS

## Las mechas al viento

Entender al río, salir a navegar cada sábado para descubrir sus humores, cambios de ánimo y hasta sus guiños para –quién sabe– armarse el proyecto propio como naveganta. Esa es la idea del curso de vela que cada sábado –durante cuatro meses– embarca en tres horas de velero a grupos de hasta cinco personas, previa clase teórica. ¿El premio por terminar y tener aplicación? Un cruce de bautismo a Colonia, en Uruguay, para pasar un fin de semana a bordo.
Informes: 15-5322-2622, o 4551-3366, *www.navela.com.ar*



ESCENAS



## Cerca de Chejov

Tomando como punto de despegue un texto de Patricia Suárez, Alejandro Giles ha dirigido *Lejos de Moscú*, una obra sobre *La gaviota*, de Chejov. Para concentrarse en el tema principal –la creación artística–, la adaptación suprimió algunos personajes y se ciñó a las relaciones centrales, que se desarrollan en un espacio no convencional, integrado al despojamiento general de esta puesta que protagonizan Constanza Maral, Diego Muchi, Ana Feldman, Alejo Mango, Flavio Sinsky, Carlos Alvarez y Tomás Gilmore.
Lejos de Moscú, *en el Centro Cultural Borges, Viamonte y San Martín, los sábados a las 22.45, a $ 12, 5555-5359*



## Vacacionar en el BAC

Arranca el receso escolar de invierno y dentro de la amplia oferta porteña vale agendar que en el British Arts se multiplican las posibilidades, a saber: desde este mes está abierto el Museo del Juguete *(foto)*, con entrada libre y gratuita, hasta el 6 de agosto; los días 26, 27 y 31 de julio, a las 16.30, también gratis, se puede asistir a las proyecciones de *Crónicas de Narnia*, en la versión de la BBC; los días 24 y 31 de julio y 3 de agosto, a las 15, se realiza el *Show de magia y comedia*, a $ 5; en las funciones de Música y Teatro se ofrecerá *Pedro y el lobo* (28 y 29 de julio) y *Cascanueces* (4 y 5 de agosto) a $ 8. Otra opción interesante es el taller Cuento de Invierno, con actividades para chicos de 7 a 12 años, a partir de las 15 (26 y 28 de julio) a $ 5.
British Arts Centre, en Suipacha 1333, 4393-6491, informes: martes a viernes de 15 a 21 - *www.britishartscentre.org.ar*



## El gaucho Willy

Versión libre de una de las más exitosas comedias de William Shakespeare, *La fierecilla domada* reaparece en el siglo XIX en plena pampa argentina, con toques criollos aunque respetando en líneas generales los diálogos chispeantes del original. Esta relectura de los amores de la respondona Catalina ofrece una ingeniosa resolución que mitiga los toques misóginos del original y, por otra parte, el abordaje del director Kado Kostzer la vuelve recomendable a partir de los 10 años. La escenografía y el acertado vestuario pertenecen a Sergio García-Ramírez, la música original es de Sergio Salcedo y la iluminación de Esteban Lahuerta. Son sus principales intérpretes Cecilia Andrada, Claudia Cárpena, Gastón Courtade y Juliana Ibáñez.
La fierecilla domada (Catalina contra todo)*, los sábados y domingos a las 17, en Andamio 90, Paraná 660, a $ 15, 4373-5670.*

## PERLAS EN TV

**HOY**

**La calle de las rosas**

a las 19.35 por Movie City

En 1942, un grupo de varones judíos fue detenido en una sinagoga desafectada, en Berlín, separado de sus mujeres arias que permanecieron en libertad. Hasta ese momento, los matrimonios mixtos habían gozado de cierta tolerancia, aunque hubo cónyuges que abandonaron a sus parejas para no correr riesgos (como le pasó a Lily Jahn, médica judía que finalmente murió en Auschwitz, a quien dejó su marido protestante y cuya historia fue narrada por su nieto en *Mi corazón herido*, editado por Taurus). En este estimable film de Margarethe von Trotta se rescata un tema tabú desde el recuerdo de Ruth, una mujer que vive en Nueva York y que era una niña cuando ocurrió el hecho histórico. Ella recuerda cómo estas mujeres se plantaron frente a la improvisada cárcel, día y noche, pidiendo sin cesar por sus maridos. No estaban organizadas, no protestaban por la deportación masiva de judíos: simplemente pedían a sus hombres de vuelta. Lo sorprendente es que ese grupo, que se solidarizó frente a destinos individuales muy concretos, logró sus objetivos en tiempos terribles. Von Trotta relata este episodio y rinde homenaje a esas mujeres de la Calle de las Rosas que se jugaron el pellejo por no desamparar a sus maridos.

**SABADO 22**

**Reina Kelly**

a las 10 por Retro

Todo un acontecimiento para pescadoras de perlas raras, únicas: la peli que Joseph Kennedy (padre del presidente John Fitzgerald y marido de la beata Rose) le produjo a su amante, la diva Gloria Swanson en 1928, sin saber muy bien en qué quilombo se metía. Esta producción nunca pudo estrenarse en los Estados Unidos porque superó anteriores trangresiones de su director, el desmelenado Erich von Stroheim (quien luego haría de mayordomo de Swanson en *Sunset Blvd.*, 1950, muy vista en el cable). La saga, de la que sólo se pudo filmar una parte, contaba la historia de una inocente huérfana que perdía sus calzones con puntillas en la campiña, enamoraba a un príncipe y terminaba como reina de una red de burdeles en Africa, reencontraba a su amado y se casaba con él. De todos modos, en el material que quedó, pese a las manipulaciones que sufrió, sopla el viento de locura del genial director en escenas como la de las huerfanitas avistadas por el príncipe, el baño de champaña o la flagelación. Imperdible.

**Escape a la libertad**

a las 23.55 por Cinecanal

Es la misma película en tres episodios que se estrenó en los cines en el 2004 bajo el título *Intimidades*, pero que en el original se llama *Velocidad personal*, igual que el libro escrito por Rebecca Miller, su directora, quien señala: "En general, las mujeres tienen distinta velocidad que los hombres, empezando por la propia biología. Para mí, velocidad significa una especie de espacio espiritual y físico. Tiempo literal y tiempo entendido como un viaje personal en el que se pueden recorrer muchos años en un minuto, al tomar conciencia de una misma. Eso es lo que les ocurre a mis personajes". Delia, una mujer fuerte y atractiva que soporta a un marido abusador al que ama en los momentos de bonanza, es interpretada por Kyra Sedgwik; Greta, la oscura editora que sale a la luz del éxito, tiene los rasgos y el temperamento de Parker Posey; y Paula, la joven embarazada que zafa por azar de un accidente mortal, mira a través de los increíbles ojos de Fairuza Balk.

**DOMINGO 23**

**Moulin Rouge**

a las 15.40 por The Film Zone

Renacimiento del musical llevado a cabo con felicidad, total libertad para el collage, el bricolage, el diseño en general, las coreografías, la mezcla de temas musicales, por Baz Luhrman. Con apropiado elenco encabezado por Nicole Kidman, divina con su piel perlada antes de paralizarse la cara con botox y subirse las cejas.

**Golpe de mujer**

a las 21 por MGM

"No es la versión de *Rocky*, no ofrece golpes que desmayan, la gloria no se escribe con sangre. El boxeo sirve de pretexto para contar la transformación de Diana, la protagonista", avisa la directora Karyn Kusama, además guionista de este film que se basa en sus propias experiencias como boxeadora a los 20. Con la talentosa debutante Michelle Rodríguez en la piel de la chica latina, cocorita, pobre y desbordante de energía, resuelta a convertirse en una buena boxeadora (igual que Hilary Swank en *Million Dollar Baby*, pero cinco años antes).

**La dalia azul**

a las 23.55 por Cinecanal Classics

Perfecta pareja rubia de la ficción noir, Veronica Lake y Alan Ladd vuelven a unirse en esta alhaja del género escrita por Raymond Chandler, con soldado que vuelve de la guerra y se encuentra con esposa infiel que está en otra y, para colmo, es asesinada y el viudo resulta sospechado. Gracias a la Virgen de los Desamparados, ahí está Vero para darle dos manos.

**LUNES 24**

**El padre de la novia**

a las 18.35 por TCM

Seguimos con el gran Vincente Minnelli, en este caso la encantadora pero no por ello menos mordaz comedia acerca de un padre que, frente al casamiento de su adorada hija única, comprende que, además de perderla a ella, ha de invertir una fortuna en la fiesta. Spencer Tracy brinda una gran actuación en el rol protagónico de relator arrastrado por las convenciones sociales mientras se le rompe el corazón, bien secundado por Joan Bennett y el resto del excelente reparto. Muy desenvuelta, Elizabeth Taylor luce el esplendor de sus 18 abriles.

**La rebelde**

a las 22 por Retro

Aunque no está a la altura de otras realizaciones de Robert Mulligan, esta parábola del ascenso y desplome de una estrella de Hollywood en los '30 tiene salvables aspectos críticos y se puede pispiar, al menos en el zapping. El elenco incluye los nombres de Natalie Word, Christopher Plumier, Ruth Gordon y un debutante de jopo rubión llamado Robert Redford.

**MARTES 25**

**El amor llamó dos veces**

a las 18.10 por TCM

El hijo de diez años de un hombre que se ha quedado viudo se pone en campaña para conseguirle una novia, pero las candidatas van cayendo (una porque se casa con otro, otra porque es una heladera que no quiere a los niños), hasta que papito Glenn Ford –que de él se trataba– se da cuenta de que la vecinita Shirley Jones, que tantas veces le ha sacado las castañas del fuego, es el verdadero amor de su vida. Es muy buena la actuación del chico Ronny Howard, quien con el tiempo se convertiría en exitoso director de cine. Aun basándose en un best seller de fórmula, Vincente Minnelli se las apaña para hacer las cosas bien y permitirse escenas como la de la entrada de cautivadora Stella Stevens en la sala de juegos bajo la mirada encandilada del niño.

**El volar es para los pájaros**

a las 23.25 por TCM

Excéntrica tragicomedia de Robert Altman en sus primeros años como realizador, justo después de *Mash*, con dos actrices altamente representativas dentro de su filmografía: Sally Kellerman y Shelley Duvall. La soledad del artista, el escepticismo, el punto de vista de los perdedores, se cruzan extrañamente con la ornitología aplicada al comportamiento humano. Divertida y conmovedora.

**MIERCOLES 26**



**Salomón y Sheba**

a las 16.30 por TCM

"Tu talle es de palmera; tus pechos, los racimos./ Pensé: treparé a la palmera a coger sus dátiles;/ son para mí tus pechos como racimos de uvas;/ tu aliento como aroma de manzanas./ Ay, tu boca es un vino generoso que fluye acariciando/ y me moja los labios y los dientes...", así se expresaba el bíblico rey Salomón en *El Cantar de los Cantares*. Pero en versión hollywoodense es casi otra historia, sobre todo si la pareja central está a cargo de ¡Yul Brynner y Gina Lollobrigida!

# hacer memoria



TALK SHOW POR MOIRA SOTO

En la escena porteña, varios personajes femeninos evocan el mundo de la infancia, las niñas que fueron, las voces de esas niñas que hablaban la lengua materna con el vocabulario de las madres, las tías, las abuelas, en espacios domésticos donde se jugaba, se cocinaba, se limpiaba, se cosía... Distintas maneras de hacer memoria, de revisitar, revisar el pasado dándole forma literaria, teatral. Sucede en *Puerta, piano, Martita y el costurero*, tres cuentos, respectivamente, de Patricia Suárez, Maite Alvarado y Sylvia Molloy, puestos en escena por Mónica Driollet, y en *Y el tonto se fue*, creación colectiva dirigida por Walter Velásquez. Dos espectáculos diversos y sin embargo allegados, nimbados por la luz del recuerdo, de una nostalgia que no omite el humor. Y en ambos, la presencia simbólica de una puerta –fija y separada del marco en *Puerta...*, móvil en *Y el tonto...*– como línea de demarcación, elemento de pasaje.

Es cierto que el espectáculo de Driollet usa recursos de la narración oral, pero va más allá al incorporar fragmentos de una escenografía, piezas de vestuario, un aprovechamiento creativo del espacio a la vez iluminado con mucho acierto, y el ingreso –en los dos primeros relatos– de otra voz, otro personaje que corta brevemente el monólogo y origina el diálogo. En la primera obra de *Puerta... –In Loving Memory*, de Suárez–, una nena interpretada con sutil picardía por Hana Fleischmann *(en la foto)* discurre sobre los juguetes puestos fuera de su alcance, los chirlos que le da su mamá, las peleas de los grandes, la sospechosa muerte del abuelo mujeriego. Entre el prejuicio ya asumido y la inocencia crédula, la niña crece, pasan 17 años y por fin la madre se atreve a preguntarle a la abuela, antes de que deje este mundo, cómo fue que se murió el abuelo. "La muerte se ocupa de reunir a aquellos que antes se ocupó de separar", concluye sabiamente la protagonista.

En *El cuarto del piano*, de Alvarado, hay una chica traviesa y fantasiosa, resuelta a develar secretos familiares y a sazonarlos a su gusto. En la casa donde veraneaba con sus primos había un gallinero y un tanque de agua y un parral de negras y dulces uvas chinche. También había un cuarto prohibido donde estaba el piano silencioso de la tía Esmeralda, que había tenido un novio que, perseguido por cuestiones políticas, debió escapar al exterior, lo que enciende la imaginación de la niña ("Caracas: jirafas, monos, serpientes, ruido de caníbales y maracas"), exalta su idea romántica del amor. Paralelamente a su investigación sobre por qué la tía ya no toca el piano y en cambio ahora les retuerce el pescuezo a las gallinas, la chica –encarnada con ricos matices por María Zubiri– sigue contando la supuesta odisea en la selva del pobre novio abandonado.

Silvia Molloy elige en *Homenaje* agrupar musicalmente los nombres de los géneros, el repertorio de expresiones que le llegaban del cuarto contiguo donde cosían su madre y su tía, mientras ella hacía los deberes. "Poplin, plumetí, broderí,/ tafeta, faya, gros, sarga... Cloqué, lanilla, raso...", dice, paladea, se engolosina Felicitas Luna. Y prosigue más adelante: "Canesú, ranglan, manga japonesa, talle princesa...". Un puro deleite verbal que sugiere texturas, formas, brillos, colores, corte y confección. Y mientras va degustando las palabras, la actriz, con un alfiletero sujeto en su muñeca izquierda, va clavando alfileres en un pan de leche que se sirvió de una fuente que hay delante, y de donde los otros dos personajes tomaron y mordisquearon un cañoncito de dulce de leche y un crujiente pastelito hojaldrado.

En cambio, la Laura de *Y el tonto se fue*, de regreso en la casa familiar, deja aflorar escenas del pasado, feliz aunque amenazado por la desdicha, fantasmas que se convierten en presencias físicas palpables, juegos de palabras con su hermana Ana, juegos cándidos con Jorge, ese hermanito un poco retrasado que un día atravesó la puerta para no volver. Con muy buenas actuaciones de Natalia Aparicio, Julia Muzio y Jorge Costa, hallazgos de vestuario e iluminación, Walter Domínguez ha sabido conjugar tortas de crema en plena cara y una melancolía soterrada, el espíritu clownesco y de dibujo animado con la mirada adulta de la despedida y el suelo.

*Puerta, piano, Marita y el costurero*,
en el Teatro del Borde, Chile 630, los viernes a las 21, a $ 12 y $ 8, 4300-6201.

*Y el tonto se fue*,
en Absurdo Palermo, Ravignani 1557, a partir del 27, los jueves a las 21, 4779-1156.

PABLO PIOVANO



# LO DIAFANO EN EL AIRE

DANZA **Roxana Grinstein empezó a descubrir el lenguaje que un cuerpo puede crear sobre un escenario nada más y nada menos que de la mano de Ana Itelman. Desde entonces, fue tallando un estilo que distingue a sus coreografías por un sello particular: la magia de los cambios.**

POR LAURA ROSSO

El Escote es el nombre de la compañía que la coreógrafa Roxana Grinstein creó en 1985. Lleva ese nombre por la obra con la que fueron invitados a varios festivales europeos y con la cual ganaron premios nacionales e internacionales. De algún modo, "El Escote" funcionó como una marca (el grupo dejó de llevar el nombre de su directora a partir de 1996) convirtiéndose en un rasgo que Grinstein dice reconocer siempre en sus obras: el soslayo, aquello que se ve y no se ve, lo que se deja ver. La sutileza y la sensualidad podrían ser su sello de autor. En su carrera como coreógrafa, Grinstein reconoce a Ana Itelman como su gran maestra: "Ella fue quien me marcó el camino. Tomé sus clases de Composición, Danza Teatro y Control Coreográfico. Ana siempre estaba inventando nuevos cursos, como si no quisiera despedirse de sus alumnos. Fue una gran impulsadora de mi obra *Reverberancias* (1987). Siento que se la debo en parte a ella". Actualmente, Grinstein es docente y dirige la compañía universitaria del departamento de Artes María Ruanova del IUNA (Instituto Universitario Nacional de Arte), una compañía de bailarines –estudiantes y egresados– con la que otros coreógrafos montan sus obras. Además, da clases de Danza Contemporánea en El Portón de Sánchez, es jurado del Festival Internacional de Danza y Teatro de la ciudad de Buenos Aires y de los premios F a las Artes que otorga el Faena Group. Con su grupo obtuvo un subsidio de Prodanza y está armando su próximo espectáculo.

**¿Cuál es tu mirada sobre la danza?**

–Busco lo ambiguo, que nada sea literal, que todo esté puesto de una manera borroneada. Siempre estoy tratando de que no sea algo terriblemente concreto o manifiesto. Eso es a lo que yo sistemáticamente recurro. Son líneas de trabajo que se repiten, que están siempre presentes y que tienen que ver con mi búsqueda y con lo que me atrae. Como coreógrafa trabajo los movimientos a partir de la idea. Cada obra mía tiene un proceso de investigación acerca de qué lenguaje usar, no tengo un lenguaje predeterminado, no me interesa tampoco. Pienso que cada obra posee en si misma una idea y me pregunto "esto ¿con qué lenguaje lo voy a contar?" Entonces hago un proceso de búsqueda de lenguajes. En los procesos de investigación en cuanto al lenguaje, meto todo lo que hay y todo lo que se me ocurre, a veces lo marco yo, otras se improvisa. Depende mucho de cada proceso creativo, que cambia según el grupo, la idea, el tiempo con el que se cuenta, las ganas. Mi método es estar siempre cambiando.

**¿Hay temas en los que te inspirás para crear tus obras?**

–Tengo una idea muy plástica de las obras. Yo soy muy visual en mis composiciones y, casi siempre, el tema surge de una imagen desde donde voy desarrollando la obra. Yo digo que eso se lo debo a mi padre que me llevaba de niña a ver exposiciones. Tengo, también, atracciones personales que tienen que ver con el claroscuro, con lo sutil. En el proceso de creación, hay para mí, diferentes capas. Una obra puede surgir de una frase que me dicen y desde ahí empiezo a trabajar. Desde algo muy pequeño, muy mínimo, muy frágil empiezo a buscar sensaciones, sensaciones diáfanas y empiezo a descubrir toda una atmósfera que tiene que ver con esa frase.

La frase que funcionó como disparador fue aquella con la que la empresa Telefónica avisaba que la línea estaba ocupada. La voz decía: "El destino que usted intenta alcanzar se encuentra momentáneamente bloqueado". Cuenta Grinstein: "Cuando escucho esta frase empiezo a pensar en la comunicación. Uno siempre está confiado en que va a encontrar al otro, con lo cual, a veces, las citas tienen otro compromiso. Antes, cuando uno armaba una cita con alguien era algo con un cierto peso. A partir del presupuesto de que siempre vas a encontrar al otro en algún lugar, porque seguro tiene teléfono celular, el encuentro pierde peso en si mismo. Entonces, empiezo a disertar sobre esto y así nace *El destino*... Traté básicamente decentrar el tema, apretarlo y hacerlo muy único y de ahí amplificar. Que ese mínimo tema sirva para abrir otros caminos. En *El destino*... hay una idea de seres que buscan comunicarse y no pueden. Pero lo que yo quiero que se sepa es el conflicto, la sensación de imposibilidad, la sensación de incomodidad, no sigo un recorrido narrativo. Hay conceptos pero son otros tipos de conceptos. Atmósferas, sensaciones, ideas".

**¿Cómo ves el momento que vive la danza contemporánea hoy?**

–Me parece un momento con muchas más posibilidades que en otras épocas. Por la cantidad de oferta y de público que concurre a los espectáculos. Hay grupos que perduran por más de una temporada, cosa que antes ocurría sólo con el teatro. Ahora la danza está empezando a ocupar un lugar aunque todavía no tiene uno propio. En los diarios hay cine, teatro y danza está dentro de los espectáculos teatrales. Nos falta más autonomía.

**¿Cómo comienza tu historia con la danza?**

–En 1973 tuve mi primer trabajo profesional como bailarina y desde entonces no he parado. Bailé muchísimos años, después, a comienzos de los '80, decido dedicarme más a la composición coreográfica y es en ese momento en que, paulatinamente, dejo de bailar y comienzo a armar mis propios trabajos. De chica tomé clases, como tantas niñas, con la maestra de danza del barrio, después dejé y cuando retomé hice clásico y contemporáneo al mismo tiempo. En la década del '70 viví un año y medio en Estados Unidos y estudié con Martha Graham, que en ese momento era el furor, y con Merce Cunnigham. Nosotros aprendimos mirando a Estados Unidos, ahora se mira un poco más a Europa. Me daba mucho placer bailar, pero un día descubrí que me daba más placer mirar. Me gusta todo el armado del espectáculo. La tarea del director coreográfico es como una centralita que une los trabajos del vestuarista, del iluminador, de los músicos. Es una tarea de bordado fino, bordado a mano, muy artesanal.

**¿Cómo se podría generar un público mayor para los espectáculos de danza?**

–Es un tema educacional, es como la pata que le falta a la mesa. La danza no es algo cotidiano. No hay en la televisión programas de danzas. En las escuelas tampoco está institucionalizado el tema de la danza. Y esto sería muy bueno como tarea formativa y correctiva del cuerpo. ❣

# la libertad de cuestionar



**PERFILES** Tiene 21 años y es mujer, condiciones que la convierten en doble excepción: es la primera mujer y la persona más joven en presidir la Federación Universitaria de Buenos Aires. Estudiante de sociología, María Damasseno habla de discriminación de género en los claustros, pero también reconoce que el cambio cuesta, en parte, porque "las mujeres tenemos internalizada esta situación".

POR V. E.

"La vi a María en la tele. ¿Te acordás?, de chiquita también era así", le dicen algunas amigas a la mamá de María Damasseno, la primera mujer y la persona más joven (21) que llega a la presidencia de la casi centenaria Federación Universitaria de Buenos Aires (FUBA). María siempre fue "así", "bastante cuestionadora", asume la joven. "Si no me daban una explicación que me convenciera, no podía acatar. Y creo que eso tiene que ver un poco con cómo me crió mi mamá. Con mi vieja siempre tuvimos una relación de respeto mutuo, de acompañamiento, más allá de que la mitad de las cosas que yo hacía le parecían una locura." Porque en su casa, pero también en el colegio secundario, esa característica personal no llevó nunca el peso de un signo menos, sino que fue estimulada como un rasgo positivo.

Esta estudiante de Sociología, nacida y crecida en democracia, salió más visiblemente a la palestra pública luego de los incidentes violentos que tuvieron lugar en la Facultad de Medicina el 2 mayo. Ese día algunos integrantes del gremio de personal no docente de la universidad (Apuba) la emprendieron a puñetazos contra los y las estudiantes que se estaban manifestando en contra de las elecciones que iban a consagrar como rector de la UBA a Atilio Alterini, un funcionario de la última dictadura militar. Unas semanas después María era elegida para presidir la FUBA de manera colegiada junto a dos compañeros de la agrupación de izquierda 20 de Diciembre.

Para la conducción de la FUBA, la candidatura de Alterini como rector fue sólo el disparador de un conflicto más amplio en torno de la estructura del gobierno universitario. "En el claustro de profesores, de los 37.000 docentes de la UBA sólo 656 están en condiciones de votar y ser elegidos. De esos 656, en su casi absoluta mayoría son hombres. Si hay mayor cantidad de mujeres que se gradúan y que son docentes, ¿por qué esas mujeres no ocupan cargos como titular de cátedra, como adjuntos, o en el gobierno universitario? ¿No hay ahí algo que falla?", cuestiona, una vez más, antes de encender un cigarrillo.

El 60 por ciento de graduados de la UBA son mujeres, pero de las 13 facultades que conforman esta universidad tan sólo dos tienen decanas al frente. "Creo que la democratización de la universidad también tiene que ver con desnaturalizar esta situación en la que el acceso a roles de conducción o dirección depende del género. Claramente las mujeres tenemos que pelear el doble cada uno de los lugares que ocupamos, esa es la norma general, más allá de algunas excepciones en organizaciones que ya han procesado más estas discusiones. Por eso es muy importante tener una mirada crítica, porque no sólo los hombres, también las mujeres tenemos internalizada esta situación –asume–. Muchas veces cuesta pensar en esto. ¿Qué es desnaturalizar?, ¿se trata de poner un cupo?"

La historia de militancia de la presidenta de la FUBA se inicia a fines de la década del '90, cuando ingresa al Colegio Nacional de San Isidro, en la zona norte del conurbano, donde todavía vive junto a su mamá, el esposo de su mamá y su hermana y hermano (adolescentes). En primer año fue delegada de su curso y ya en tercero asumió la presidencia del centro de estudiantes. Luego, al calor de las movilizaciones que desembocaron en las protestas del 19 y 20 de diciembre del 2001, María fue asumiendo "la necesidad de buscar una transformación más global. Porque veía que los problemas de la educación como las leyes educativas, los salarios docentes, las condiciones laborales y de cursada no iban a poder solucionarse en un ámbito local". Durante ese año agitado decidió ingresar al MST y buscar ámbitos de acción que excedieran la militancia estudiantil. Así empezó a participar en la asamblea de su barrio y también en la interbarrial de zona norte, "eso fue algo muy importante, sobre todo porque me permitió ver un proceso de organización más generalizado con un montón de luchadores y luchadoras barriales y sindicales. Fue una experiencia muy fuerte en mi vida y que realmente me marcó muchísimo".

Además de los acontecimientos concernientes a la UBA, una de las experiencias que en el último tiempo la conmovieron particularmente fue el viaje que realizó a Las Heras (provincia de Santa Cruz) durante la huelga de los trabajadores petroleros. "Me impactó muchísimo el rol que jugaron las mujeres. No sólo bancan a sus maridos en sus luchas, sino que muchas veces son un motor fundamental de eso en los momentos más duros, como cuando los hombres estaban presos."

Este es un año de viajes conmovedores para María. Antes de Las Heras, en el verano, se animó a ir sola a Bolivia para asistir a la asunción presidencial de Evo Morales. Luego siguió el periplo hasta juntarse con su novio, con quien comparte la militancia y el estudio. Y antes de fin de año, por lo menos, tendrá otro viaje importante, a Jujuy, donde se realizará el próximo Encuentro Nacional de Mujeres. "Desde la FUBA tratamos de laburar durante el año el tema del encuentro, tener instancias para poder hacer una discusión frente a las problemáticas propias de género que existen y a las que hay que darles una respuesta concreta, como la cuestión de poder decidir acerca de nuestro cuerpo, la anticoncepción, la educación sexual y el derecho al aborto."

Un poco agotada por los exámenes, reconoce que el primer cuatrimestre fue bastante movido. A partir del conflicto desatado en el rectorado de la UBA, sus jornadas comenzaban a las cinco de la madrugada, cuando la despertaban los llamados de las radios que necesitaban consultarla. Por estos días puede dormir un rato más, pero no mucho: la universidad todavía sigue en crisis y además, fuera de las aulas, la realidad sigue dándole motivos para no dejar de cuestionar.

SILVANA MIYASHIKI




# POLITICAS DE LA AUSENCIA

SOCIEDAD Cerca de 20.000 niñas, niños y adolescentes viven en institutos de menores, encerrados en un mundo violento pero en nombre de su protección y asistencia. Este es el panorama que describe "Privados de libertad", un primer informe nacional elaborado por la Secretaría de Derechos Humanos y Unicef.

POR ROXANA SANDA

Las chicas se presentaron en el despacho del fiscal Marcelo Romero, de La Plata, y declararon haberse fugado del instituto Stella Maris, que funciona en la calle 9 entre 66 y 67, porque "les pegaban mucho". Eran dos nenas de 12 años que habían escapado hasta la casa de un vecino al que, para que les creyera, le mostraron heridas cortantes de diez centímetros en los brazos y hematomas en los cuellos. Quedaron a disposición del juez de Menores Julio Bardi, a quien relataron que las internas más grandes les habían provocado esos cortes de faca, y que, al quejarse de las agresiones, el personal del instituto "les daba la cabeza contra la pared". Las autoridades del Stella Maris, según las niñas, solían amenazarlas con que si hablaban serían trasladadas "al lugar donde están los locos". Durante todo 2005 se replicaron hechos de estas características en institutos del país. Con mayor o menor grado de similitud, los casos de chicos y chicas institucionalizados de la Argentina están signados por un mismo patrón de agresiones y abuso, aun bajo el fantasma tutelar de la ley 10.903, de Patronato de Menores (de 1919), y pese a la sanción (en 2005) de la ley 26.061, de Protección Integral de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes.

Precisamente, el primer informe nacional "Privados de libertad. Situación de niños, niñas y adolescentes en Argentina", elaborado por la Secretaría de Derechos Humanos con la colaboración de Unicef, revela que 19.579 niñas, niños y jóvenes de todo el país duermen bajo techo de institutos u organizaciones de la sociedad civil en regímenes cerrados, abiertos o semiabiertos. Se trata de chicas y chicos de hasta 21 años que en su gran mayoría (87,1 % del total) se encuentran bajo una medida judicial y/o administrativa debido a una causa "no penal", es decir de tipo "asistencial" o "de protección". El porcentaje –que roza el techo de un registro posible– cobra proporción mayor en las provincias de Buenos Aires, Catamarca, Chaco, Chubut, Corrientes, Misiones y Santa Fe, donde niñas, niños y adolescentes institucionalizados por causas no penales superan el 90 por ciento.

Son casos notables, como el de Santiago del Estero, que envió un informe completo donde se establece que los motivos más frecuentes por los cuales niñas, niños y adolescentes terminan institucionalizados son causas no penales. Sobre un total de 92 niñas y niños de 0 a 11 años institucionalizados en el hogar de niños de esa provincia se registraron "carencias económicas extremas" (31 por ciento), "familias multiproblemáticas" (21 por ciento), "abandono" (16 por ciento) y "situación de calle" (15 por ciento). El hecho "resulta aún más preocupante si se tiene en cuenta el tiempo de permanencia de niñas y niños en la institución, que en el 60 por ciento de los casos supera los dos años, con algunos casos de más de cuatro años de internación –detalla el informe–. Por otra parte, estos niños no egresan verdaderamente del circuito institucional, sino que "serán trasladados a los hogares de adolescentes cuando tengan la edad correspondiente".

Lo curioso, en términos generales, es que de esos 19.579 institucionalizados haya 12.962 personas menores de edad sobre quienes los organismos provinciales responsables no pudieron informar el sexo al que pertenecen ni tampoco detallar las causas de institucionalización de unas/os 12.888 internadas/os. Una de las explicaciones posibles responde a que la mayoría de los establecimientos son "mixtos": el 46,2 por ciento alberga a varones y mujeres, mientras que un 32,6 % de estos sitios interna franjas de 0 a 21 años, un dato que revela la ausencia de respuestas institucionales diferenciadas en razón de la edad de niñas, niños y adolescentes. Son los "sin datos" (S/D) de las agendas públicas, un 66,2 por ciento perdido entre "el gran porcentaje de información faltante. Esto se debe a que –en muchas ocasiones– las jurisdicciones remitían la información por establecimiento y, en los casos en que estos albergaran a una población tanto de mujeres como de varones, no se especificaban las cifras respectivas".

Las precisiones abundan, en cambio, cuando se hace foco sobre una "tendencia a la preeminencia de los varones, quienes representan el 21,1 por ciento de la población total de personas institucionalizadas, contra un 12,6 por ciento representado por las mujeres", aun cuando la relación se invierta en algunas provincias, como Santa Fe, Tucumán, Santa Cruz, Neuquén, Corrientes y Chaco, donde –explica el informe– "hay más mujeres institucionalizadas que varones. Sin embargo, al relacionar estos datos con el tipo de causas por las cuales se encuentran internadas las mujeres, puede apreciarse que las niñas y las jóvenes son institucionalizadas mayormente por causas no penales". Se trata de 2280 mujeres encerradas por causas no penales, sobre 1895 varones.

El "fenómeno", como denomina el secretario de Derechos Humanos, Eduardo Luis Duhalde, a la situación de niñas, niños y adolescentes institucionalizados, "está determinado por diferentes factores" que se reflejan en la "profundización durante las últimas décadas de la marginación y exclusión social, dificultando a los grupos familiares el acceso de l@s niñ@s a sus derechos"; la ausencia "de políticas públicas" y la intervención "de los organismos estatales del poder administrador y el Poder Judicial –con el amparo en legislaciones de inspiración tutelar– respecto de esos niños, considerándolos objeto", antes que sujetos de derecho.

Sobre esa invisibilidad grosera, la directora nacional de Derechos de Personas y Grupos Vulnerables de la Secretaría de Derechos Humanos, Victoria Martínez, reveló que la cifra real de menores privados de su libertad superaría entre un 25 y un 40 por ciento el total registrado, "porque algunas provincias, como Córdoba, no informaron sobre el número de chicos y chicas institucionalizados por


GONZALO MARTINEZ

causas asistenciales", mientras que en otros casos el dato no está registrado, debido a que muchos jueces de menores los derivan a organizaciones civiles sin dar intervención a organismos gubernamentales. "Fue muy dificultoso realizar este estudio porque no existía el dato oficial en las provincias del número de chicos y chicas privados de libertad", explicó Martínez a este diario la semana última, durante la presentación del informe realizado en 2005. Por caso, quienes estaban a cargo de la investigación debieron soportar una fuerte resistencia de algunos de los llamados "poderes públicos" provinciales para obtener información acerca de la situación de las personas menores de 18 años institucionalizadas, "especialmente cuando se trata de su privación de libertad en aras de una supuesta protección". Se habla de 757 establecimientos, en su gran mayoría (84,8 por ciento) correspondiente a la categoría no penal, y de la situación grave que eso refleja, "ya que la respuesta institucional prevista para los casos no penales pivotea sobre la privación de libertad –advierte el informe– antes que brindar la restitución de los derechos vulnerados sin afectar el goce de otros derechos".

Adolescentes y jóvenes van a parar a establecimientos de tipo penal, a excepción de tres instituciones penales que abarcan las edades de 0 a 19 años y de 0 a 21: "dos de ellos constituyen comunidades terapéuticas de la provincia de Entre Ríos y el restante es un centro de recepción, evaluación y ubicación de 'menores' en conflicto con la ley penal de la provincia de Buenos Aires".

La Argentina, a entender de Gladys Acosta Vargas, representante de Unicef, arrastra el sino cultural y social de una necesidad correctiva instalada desde el siglo XIX, "para salvar a los niños y a las mujeres, que también entraban en esta colada de los peligros sociales. Esta concepción se fue trasladando hacia las mismas familias, que suponían no poder proteger a sus hijos, pero en parte también se trataba de una forma de ver las transiciones culturales, y esa mayor libertad de las mujeres era vista como peligrosa, por lo que había que rectificar rápidamente con algún tipo de correctivo. Y aquí se tradujo de alguna manera en este sistema tutelar y la famosa Ley de Patronato".

## EL ESTIGMA DE LA EXCLUSION

Junto con la abogada Gimol Pinto, responsable técnica y oficial de Reforma Legal y Protección a la Infancia de Unicef, Acosta Vargas se encargó de desandar la trama de una investigación que descubrió la grave restricción de derechos, la aplicación selectiva a aquéllos en situación de pobreza y el deterioro irreversible que esto provocó "en el normal desarrollo y evolución de los niños, niñas y adolescentes por el nivel de sufrimiento que conlleva".

**–Las instituciones argentinas responsables por los niños parecen empecinadas en la aplicación del modelo tutelar.**

Gladys Acosta Vargas: La sociedad argentina evolucionó de manera notable, pero le quedaron ciertos resquicios que corresponden a una visión decimonónica. A veces las leyes demoran en cambiar y hay ciertas institucionalidades que se quedan estacionadas en ese modelo. Pero creo que la Ley de Protección Integral pone el dedo en la llaga y establece que ningún niño o niña podrán ser privados de su libertad por pobres o excluidos. Y en ese sentido el informe pone luz sobre la transición social.

**–Es notoria la falta de un registro que discrimine por sexo los niños y niñas internados.**

Gimol Pinto: En realidad da lo mismo si son niños o niñas; tampoco es importante la edad. Alguien sugirió que "los depositan como muebles", y lo que está detrás de todo esto es la poca sensibilidad para el tratamiento hacia estas personas.

**–Las tendencias son claras a la hora de categorizar a esos chicos por internaciones penales o asistenciales.**

G.P.: Habría una tendencia a que en las cuestiones penales sean mayoría los varones seleccionados por la agencia penal, mientras que las cuestiones asistenciales se inclinarían por las chicas. El estudio intenta visibilizar las medidas llamadas de internación como privaciones de la libertad efectivas. No haber concebido estas internaciones como medidas coercitivas hizo que mayoritariamente se puedan utilizar como medidas de protección.

**–¿Las autoridades provinciales reconocieron alojar niñas, niños y adolescentes en comisarías?**

G.P.: Sólo once provincias respondieron, de las cuales Corrientes, Catamarca, Jujuy, La Pampa, Chaco y Santa Fe reconocieron que existen niñas, niños y jóvenes alojados en comisarías, mientras que Entre Ríos, Formosa, La Rioja, Tierra del Fuego y Tucumán negaron que en su jurisdicción los hubiera.

**–¿Qué carencias institucionales reveló esta investigación?**

G.A.V.: Por más que desde Nación se tomen decisiones, si no hay igual consistencia desde las provincias las personas terminarán sin sus derechos respetados. Hay que pasar por toda la trama institucional y ponerla en línea: eso ayuda a pensar que se trata de una tendencia institucional, que se puede cortar si existe una voluntad política fuerte, acompañada por los poderes Legislativo y Judicial.

**–¿Qué ocurriría con el engranaje de las organizaciones civiles y los institutos involucrados?**

G.A.V.: Habrá que pensar en una reconversión de aquellos que hicieron de este modelo su modus vivendi. En lugar de que sientan que están perdiendo "sus clientes", que aprendan nuevas formas de inserción para esos niños y niñas. A los derechos de los niños les corresponden las obligaciones de los adultos, y ésa es la lógica que debe pesar. ❣

Habría una tendencia a que en las cuestiones penales sean mayoría los varones seleccionados, mientras que las cuestiones asistenciales se inclinarían por las chicas.

CLASIFICADOS

RECEPCIONISTA Vendedora Full Time p/Ctro. Estetica Fem. Zna. Trab.: Belgrano ó Caballito. Bna. Pres. No Fumad. con/ó sin/Exp. Hta.40añ. Pres. Lunes 10/14hs Av.Cordoba 857 9ºPiso Cap.Fed.

RECEPCIONISTA y TELEFONISTA para local de sushi fem 20a25 añ Buena presencia 0810-777-8744

## Tan joven y tan precaria

POR R. S.

Malena no es bilingüe (mal hecho). Malena no tiene experiencia laboral, egresó del secundario el año pasado y aún no consiguió empleo (mala suerte). Malena no tiene PC, maneja de reojito las computadoras de sus amigas cuando la dejan, y nunca fue bicho de cyber; es rellenita, tiene unos ojos negros increíbles, pero no supera el metro sesenta: los trabajos que requieren excelente aspecto la desprecian. Por lo general no reside "en zona" ni tiene "movilidad propia" (su familia lleva pegado el olor a colectivo). Malena tiene una relación fluida con algunas manifestaciones artísticas que no suelen darse por televisión, aunque no comprende muy bien eso del "elevado nivel cultural" que le exigen para ser repositora. Malena no se muestra hosca pero, adolescente como es, reniega de las sonrisas en oferta: "No existe –como dicen los avisos de búsqueda de cobrador– la vocación por atender al público" (paciencia). La desocupación feroz viene cebando fuerte a empleadores descarados, que ahora pretenden una postulante "no fumadora", que "omita remuneración pretendida". Exigen que Malena les regale, una gran "vocación de servicio", que sea "proactiva", tenga "excelente dicción", "predisposición para el trabajo en equipo" y que exhiba una "personalidad dinámica". A cambio le prometen "atractivas condiciones de ingreso", "amplias posibilidades de desarrollo" y "un grato ambiente de trabajo". Sobre esto habla la psicoanalista Silvia Bleichmar cuando se refiere a la "desubjetivización que implica la inclusión social", en tanto "obliga a muchísima gente" a "olvidarse de ser quien uno era para poder incluirse en las nuevas formas de la producción". Malena va entrando de a poco en el circuito de la amnesia, pero jamás olvida su atado de nicotina diario. Al parecer, la flexibilización laboral todavía no pudo meterse en las células nerviosas de su cerebro para desactivarle la adicción.

INUTILÍSIMO

# A LOS PIES DEL AMO



Ratificando que esta modesta y sencilla pero bienintencionada sección contribuye al bienestar general con citas a publicaciones que preservan el eterno femenino, la buena educación y el más tradicional espíritu familiar, hemos recibido la gentil colaboración –que agradecemos mucho– de un lector, J.R., referida a la conducta ideal de la esposa cuando su marido regresa al hogar después de "un duro día de trabajo". El texto enviado pertenece, como otros que ha registrado este espacio, a la preceptiva de la Sección Femenina de la Falange Española, en la oportunidad extraída del *Manual de economía doméstica* para el bachillerato y magisterio. (Casualmente se trata de los mismos consejos que escucha por radio un personaje femenino en el espectáculo *Cosas de machos*, actualmente en cartel.)

He aquí, pues, algunos de los gestos que se merece el marido que se digna volver a casa: "Ofrécete a quitarle los zapatos, háblale en tono bajo, relajado y placentero". Previamente, claro, hay que prepararse: retocar el arreglo, ponerse una cinta en el pelo y, si hace frío, encender la chimenea: "Después de todo, preocuparse por su comodidad te proporcionará una satisfacción personal inmensa", advierte el *Manual*... Por cierto, él no debe escuchar ningún molesto zumbido de aspiradora, lavadora o licuadora cuando se decida a hablar, en cuyo caso "recuerda que sus temas de conversación son más importantes que los tuyos (...). No le pidas explicaciones acerca de sus acciones, ni cuestiones su juicio o integridad. Recuerda que él es el amo de la casa". Por regla general, si el esposo se deja estar, conviene animarle a que practique alguna afición, "pero no le aburras hablándole de las tuyas, ya que los intereses de las mujeres son triviales comparados con los de los hombres".

Desde luego, es de buena esposa repasar la casa al final del día para que luzca a la hora de la llegada de él, y asimismo dejar listo todo lo necesario para el desayuno. En el momento de ir al lecho, "debes mantener tu aspecto inmejorable; si tienes que aplicarte crema o rulos, has de esperar a que él se duerma", para que no le resulte chocante verte en semejante trance. En lo que se refiere a las relaciones íntimas, siempre debes de recordar tus obligaciones matrimoniales: "Si él siente necesidad de dormir, que sea así. No le presiones, ni estimules la intimidad. Si él sugiere la unión, accede humildemente, teniendo en cuenta que su satisfacción es la más importante". Y cuando tu marido caiga en un sueño profundo, entonces, sí, refréscate, aplícate cremas faciales, productos para el cabello. Desde luego, no olvides ajustar el despertador para levantarte un rato antes que él en la mañana de modo de sorprenderlo con la piel radiante y los rulos hechos como por arte de magia, lista para servirle el desayuno con tu sonrisa más bonita, y ponte a su entera disposición para lo que puedas serle útil.

micro repo

Exclusivo:
la cirugía inteligente
por Silvino Soldate




## Confesiones del cirujano de las estrellas

En poco más de dos meses, su nombre estará en boca de todas y sus manos, en cuerpo de ídem. Cansado de pacientes indecisas, el doctor Silvino Soldate dio con una nueva técnica para evitar las rectificaciones molestas.

–Y sí. Un día viene una y te pide: "poneme dos kilos de lolas". A la semana vuelve y quiere que se las saque. Dos meses después está de vuelta con la cantinela: que enganchó novio nuevo, que al tipo le gusta más pechugona o más culona... Ya tengo en la calle dos o tres que parecen la novia de Chucky. No me pida nombres porque me compromete.

**¿Qué solución trae la cirugía inteligente?**

–Muy fácil: en apariencia es una operación como cualquiera. Póngale: le ponemos dos kilos como ella pide. Si de pronto al novio se le ocurre que la quiere plana como un plasma, muy bien, ningún problema. No tiene más que acariciar la zona para que el cuerpo quede conforme al deseo masculino. Y lo mismo a la inversa. Si la señora se hizo levantamiento de cola y al marido se le da por tenerla con la cola para abajo, el procedimiento es el mismo.

**Suena maravilloso, pero ¿una cirugía tan mutante no traería problemas con el guardarropas? ¿No habría que estar renovando prendas a cada rato?**

–Bueno, depende de qué vaso vea usted, ¿el medio lleno o el medio vacío? Yo soy optimista y creo que eso va a colaborar, ni más ni menos, con la reactivación fenomenal de la economía argentina. Mi señora, de hecho, hasta ahora cosía para afuera, y ahora se está asociando con un empresario para poner una boutique inteligente, que venda ropa inteligente.

**¿Hay contraindicaciones o prevenciones especiales?**

–Por supuesto, hay que tener una serie de cuidados. No conviene para nada usar el transporte público en hora pico, porque el amontonamiento, el tocamiento insistente, el manoseo tan caro a nuestros muchachos, porque a fin de cuentas el hombre es hombre, vio, bueno, todo eso termina por confundir al cuerpo. Es como que se genera información desordenada, contradictoria, ¿me entiende?, el cuerpo no sabe cómo procesarla y puede pasar que en medio del 60, luego de manoseos repetidos, a la paciente le explote el pompis. Cuidado tambien en las colas de los cines ahora que son vacaciones de invierno, porque los padres andan sueltos y se ponen como locos; o los días que los bancos pagan la jubilación.

**¿Quisiera agregar algo?**

–Solamente recordar que la atención de mi consultorio es personalizada como siempre, le doy gran importancia a los detalles de terminación, a fin de cuentas las pacientes son seres humanos.



–me quiere pulposa –me quiere anoréxica –me quiere para la otra vida

Presentando este aviso, una vaginoplastía inteligente de regalo (sólo debe decir la contraseña: "Soldate, haceme la nena").